

Musume janakute
Mama ga sukinano!?

娘

なくちゃ

私
が

好

きな
の
!?

望 公太

nozomi kota

イラスト/ぎうにう
giuniu

電撃文庫

望公太 nozomi kola

イラスト/きんじゅんじゅん

好嬢
なくなっちゃ
私
が
きなの!?

Mu
jan
M
ga
no!?





Musume janakute
Mama ga
sukinano !?

MUSUME JANAKUTE
MAMA GA SUKINANO!



**Musume janakute
Mama ga sukinano!?**

SUKKERA?

CONTENIDOS



Prólogo

Capítulo 1 La madre y el joven

Capítulo 2 Confesión y confusión

Capítulo 3 Vida cotidiana y cambio

Capítulo 4 El pasado y la promesa

Capítulo 5 La estrategia y el caos

Capítulo 6 Verdaderos sentimientos y excusas

Capítulo 7 Mujer y hombre

Epílogo

Tabla de Contenidos

[Cover](#)

[Ilustraciones](#)

[Prólogo](#)

[Capítulo Uno](#)

[Capítulo Dos](#)

[Capítulo Tres](#)

[Capítulo Cuatro](#)

[Capítulo Cinco](#)

[Capítulo Seis](#)

[Capítulo Siete](#)

[Epílogo](#)

Prólogo



Conocí a Ayako-san por primera vez en medio de una tragedia.

“...Yo me haré cargo de la niña.”

Una voz digna resonó entre los adultos vestidos de negro. No fue tan ruidosa, pero la voz acompañada de una silenciosa resolución pareció cortar el mal ambiente del lugar.

Fue después del funeral.

La pareja que vivía al lado murió en un accidente de tráfico.

Los dos partieron juntos al cielo.

En ese momento, tenía diez años y mis padres me llevaron al funeral.

No lo entendía muy bien del todo.

El proceso de quemar incienso y las ofrendas... y lo que significaba que alguien había muerto.

La pareja fallecida... eran personas muy buenas. Siempre me saludaban con una sonrisa cuando me veían yendo a la escuela por la mañana. Incluso hicieron una barbacoa en el jardín con mi familia.

No sabía mucho sobre la muerte, pero me entristeció mucho pensar que nunca volvería a verlos.

Y también... me preguntaba qué pasaría con Miu-chan.

La pareja fallecida tenía una hija de cinco años.

Aparentemente iban a recoger a Miu-chan de la guardería y luego saldrían a comer fuera... Pero cuando iban de camino a recogerla, ocurrió el desafortunado accidente.

Miu-chan nunca podría volver a ver a su padre ni a su madre.

Era una verdadera tragedia.

Sin embargo...

Miu-chan no parecía haberse dado cuenta de la situación todavía. Durante todo el funeral estuvo tan mansa como un corderito, con la cara pasmada.

Tal vez todavía no sabía que su papá y su mamá estaban muertos.

Tal vez no sabía lo que significaba morir. Si yo con 10 años no lo entendía muy bien, probablemente ella, que tenía 5, menos.

Los adultos vestidos de negro empezaron a llamarle “pobrecita” uno tras otro. Pobrecita, pobrecita, decían.

Como si... estuvieran encasillándola.

Como si... se lo estuvieran implantando.

Después del servicio fúnebre, que se realizó en un ambiente tranquilo, los adultos comenzaron una cena en una sala de tatamis. Al parecer, esto era una ceremonia llamada Shojin otoshi. La mesa estaba llena de licor y sushi.

Cuando comenzaron a beber el licor, los adultos comenzaron a hablar de manera realista, como si hubieran estado esperando este momento. Comenzaron a hablar vulgar y mundanamente.

—Como dije antes, no puedo cuidar de ella.

—Yo tampoco puedo. Ya tenemos tres hijos.

—¿Y tú, hermano? Estás soltero, ¿verdad?

—No digas tonterías. Si me hago cargo de ella, nunca podré casarme.

—Supongo que no queda más remedio que enviarla a un orfanato.

—No, si la enviamos a un orfanato, la gente hablará mal de nosotros.

—Es cierto, parecerá como si la hubiéramos echado.

—Entonces, ¿por qué no se la dejamos a nuestra madre?

—Ya tengo las manos ocupadas con su padre. Para empezar, ¿por qué no dejan de encomendármelo todo a mí y empiezan a ayudarme a cuidar a su padre también?

Era como si los parientes de Miu-chan la estuvieran atacando solo con su voz.

Estaban discutiendo sobre quién se iba a hacer cargo de ella.

Y en resumen... nadie quería cuidar de ella. Todos parecían estar ocupados con sus propias vidas y familias y no podían permitirse el lujo de criar a los hijos de otras personas.

El intercambio se fue acalorando cada vez más.

No sabía qué tan bien entendía Miu-chan las palabras de los adultos, pero los adultos asumieron que “una niña de cinco años no lo entendería de todos modos” y hablaron a su antojo.

La atmósfera era tan horrible que hasta un niño de 10 años como yo podía notarlo.

Y alguien inesperadamente dijo, “Si la niña va a estar sola, sería mejor que acompañara a sus padres también...” En ese momento me tapé los oídos para no escuchar las últimas palabras.

¡Boom!

Dándole un fuerte golpe a la mesa, una mujer se levantó.

“...¡Yo me haré cargo de la niña!”

Una voz digna cortó el aire sombrío.

“¿No me han oído? Dije que... ¡Yo me haré cargo de la hija de mi hermana!”

La mujer repitió sus palabras mientras los adultos alrededor guardaron silencio, perplejos.

Aparentemente era la hermana menor de la madre de Miu-chan.

Una mujer hermosa con una atmósfera suave sobre ella.

Creo que tenía unos 20 años.

Sus ojos ligeramente caídos tenían una mirada suave, pero ahora estaban llenos de una silenciosa ira que menospreciaba a sus familiares.



“E-Espera, ¿qué estás diciendo, Ayako?”

Una mujer sentada a su lado intentó detener apresuradamente a Ayako-san.
Parecía ser su madre.

“¿Hacerte cargo de ella, dices...? No puedes hacer eso. Acabas de empezar a trabajar este año... Cuidar a una niña en este momento es...”

“Lo siento, mamá. Pero... ¡ya lo he decidido!”

Ayako-san se quitó de encima a su madre y caminó apresuradamente.

“No quiero dejar a Miu-chan en un lugar como este un segundo más.”

Con pasos firmes, se dirigió a la niña que estaba sentada en la esquina.

Se agachó y la miró a los ojos.

“Miu-chan. ¿Quieres vivir conmigo de ahora en adelante?”

“¿Contigo, tía Ayako...?”

“Sí, conmigo.”

“...Pero, Miu quiere estar con papá y mamá.”

“Tu papá y mamá... se fueron a un lugar lejano. Así que ya no pueden vivir juntos.”

“...Entonces, ¿Miu está sola?”

“Sí, pero de hecho, yo también estoy sola ahora.”

“¿Tú también, tía Ayako?”

“Así es. Verás, es un poco vergonzoso. Cuando conseguí un trabajo, me dejé llevar y empecé a vivir sola... pero he vivido en la casa de mis padres desde que nací, así que ahora me siento muy sola viviendo por mi cuenta.”

Por eso, dijo Ayako-san.

Con una mirada gentil, mientras extendía una mano a Miu-chan.

“Tu tía se siente sola y aburrida todos los días, por eso quiero vivir con Miu-chan. ¿No quieres?”

“...Mm. Sí quiero.”

Cuando Miu-chan asintió, Ayako-san sonrió tan brillantemente como el sol.

“¡Bien! ¡Ven aquí!”

Cogió a la niña de los brazos y la alzó.

“¡Vaya! Ha pasado un tiempo desde que te cargué en mis brazos, pero te has vuelto muy pesada, Miu-chan. Me duele la espalda.”

“Fufu. Tía, sueñas como una abuelita.”

“Oh, solo los niños malos dicen cosas como esas. Aquí está tu castigo, cuchi, cuchi~.”

“Jajaja, detente, tía Ayako, me haces cosquillas.”

Las dos estaban sonriendo tan alegremente como si hubieran olvidado de que estábamos justo en una ceremonia póstuma.

Los adultos a su alrededor guardaron silencio sin decir nada. Había una pizca preciosa de santidad en la escena que nadie podía profanar.

Pero yo... no podía apartar la vista de Ayako-san.

No pude evitar sentirme deslumbrado cuando ella extendió su mano sin dudarle a la niña que había sido arrojada a las profundidades de la desesperación por una jugarreta de Dios.

Ella, que había derrotado la tragedia, parecía una heroína noble o una santa misericordiosa, y creo que fue allí cuando me robó el corazón.



Capítulo I
La madre y el joven



La mañana de una madre soltera comienza temprano.

Debo levantarme temprano, frotarme mis ojos somnolientos y preparar el almuerzo cada mañana para mi hija de preparatoria.

Haah, desearía que tuvieran comedores como en secundaria.

“...No sirve de nada quejarse.”

Suspirando, freí unos huevos en una sartén cuadrada. El tamagoyaki puede ser usado como guarnición tanto para el desayuno como para el almuerzo de tu hija. Es el mejor aliado de las amas de casa.

La sopa de miso que estaba preparando en paralelo estaba casi hirviendo, así que apagué el fuego rápidamente.

Una pequeña probadita. Sí, hoy también está rico♪.

Cuando puse el desayuno terminado en la mesa:

“¡Waah! ¡Oh Dios, oh Dios! ¡Me quedé completamente jeteada!”

Mi hija, Miu, bajó del segundo piso haciendo un gran ruido.

Como treintañera, no sé si la expresión “jeteada” la inventó mi hija o si es una jerga juvenil.

Cuando bajó, corrió hacia el baño, y después de alistarse, entró en la sala de estar.

Miu se puso el uniforme de la preparatoria a la que empezó a asistir desde abril.

Era una de las mejores escuelas de la prefectura. Honestamente, sus calificaciones en secundaria no eran tan buenas, pero gracias a un excelente tutor, pudo entrar allí. Era el uniforme de una escuela prestigiosa que muchos estudiantes de la prefectura quisieran llevar, pero mi hija lo llevaba de forma bastante descuidada.

Oh, cielos, tu camisa está toda arrugada porque la llevas descuidadamente.

¡Y eso que te la planché ayer!

“¿Por qué no me despertaste, mamá?!”

“Lo intenté muchas veces. Y no te despertaste. Ten, come rápido. Si no te das prisa, Takun vendrá.”

“¡Ya lo sé!”

Mi hija se sentó a la mesa y comenzó a desayunar de prisa.

Miu Katsuragi.

No estamos unidas por sangre, pero ella es la única hija de mi persona, Ayako Katsuragi.

Ah... No.

Estrictamente hablando, estamos emparentadas por sangre.

Porque ella es la niña que mi hermana dio a luz.

Desde ese día...

Han pasado diez años desde que decidí cuidar de ella en el funeral y comenzamos a vivir juntas en la casa que dejaron atrás mi hermana y su marido.

De alguna manera, no podía creerlo.

En un abrir y cerrar de ojos, pasaron diez años.

Han pasado tantas cosas... No puedo describir todo en un par de palabras, pero ahora ya somos como una madre y una hija.

Solo con escucharla llamarme “mamá”, puedo esforzarme cada día.

“Ah. Cielos... Taku-nii no tiene que venir a recogerme todos los días. Vamos a separarnos en la estación de todos modos.”

“No digas eso. Él viene hasta aquí especialmente para recogerte. Además... realmente te alegra eso, ¿verdad?”

“¿Qué quieres decir?”

“Nada en particular. Pero si te relajas demasiado, otra chica se llevará a Ta-kun”, dije bromeando y Miu suspiró.

“Escucha... Como siempre te digo, Taku-nii y yo no tenemos ese tipo de relación. Solo somos amigos de la infancia y él es solo mi tutor. Eso es realmente todo.”

“Ehh, ¿en serio?”

“En serio. Yo no pienso en él de esa forma y él tampoco piensa en mí así.”

“Hmm. Bueno, está bien”, me encogí ligeramente de hombros ante su tono exasperado. Cielos, no es para nada honesta.

A pesar de que se ven tan bien juntos.

Y no creo que él no piense nada de ella.

¿Dónde se ha visto un hombre que venga a recogerte cada mañana sin pensarlo dos veces?

Y entonces.

Sonó el timbre. Me dirigí a la puerta principal.

“Buenos días, Ayako-san.”

Un joven me saludó educadamente cuando abrí la puerta.

Llevaba una camisa planchada y jeans ajustados. En el hombro tenía un bolso tote de moda. Y un reloj que parecía caro en su muñeca izquierda. Escuché que su padre se lo dio como regalo por ingresar a la universidad.

“Buenos días, Ta-kun.”

Ta-kun... Takumi Aterazawa-kun.

Un estudiante universitario que vive al lado.

Es el amigo de la infancia de Miu.

Incluso antes de mudarme aquí, es decir, cuando mi hermana y su esposo todavía estaban vivos, él era amigo de Miu.

Desde hace diez años... Desde que tomé a Miu bajo mi cuidado y empecé a vivir en esta casa, he estado en buena relación con él como vecinos.

Por cierto, Ta-kun también es el tutor de Miu.

Él va a una famosa universidad, y gracias a su apasionada guía, Miu pudo entrar a la escuela que ella quería.

“Lo siento, Ta-kun. Miu se quedó dormida y todavía está desayunando. ¿Podrías esperar un poco más?”

“¡Lo siento, Taku-nii! ¡Espera un minuto!” La voz de Miu sonó desde la sala. Ta-kun sonrió forzosamente.

“De acuerdo. De todos modos... Ayako-san, por favor deja de llamarme ‘Ta-kun’. Ayer cumplí 20 años.”

“Ufufu, lo siento. No es tan fácil deshacerse de un viejo hábito. Pero... es cierto. Ya tienes 20 años.”

Sintiéndome profundamente emocional, lo miré.

“Eras tan lindo cuando eras pequeño, pero antes de que me diera cuenta, creciste tanto.”

Cuando nos conocimos... Él era un niño pequeño y delgado de diez años, era más como una niña.

Pero desde que empezó a nadar en secundaria, se estiró y se volvió más corpulento, y ahora es un joven apuesto.

Di un paso adelante y puse una mano sobre su cabeza. Aunque estaba parado en un escalón más abajo de la puerta, su cabeza seguía estando más alta que la mía. Sí que ha crecido.

Y entonces, Ta-kun retrocedió un paso, avergonzado.

“P-Por favor, detente. Ya no soy un niño.”

“Oh, lo siento. Solo pensaba en lo mucho que habías crecido, Ta-kun.”

“...No me llames así.”

“Ah, es verdad. Hmm... Pero ya estoy acostumbrada a llamarte Ta-kun, así que es difícil cambiarlo de repente. He estado llamándote ‘Ta-kun’ durante 10 años.”

“.....”

“A cambio, puedes llamarme ‘mamá Ayako’ como solías hacerlo.”

“¿A cambio...?”

“Ufufu. Está bien. Eres como un lindo hijo para mí.”

“...No soy tu hijo”, murmuró. Y luego, con una voz seria, dijo, “Yo... No soy tu hijo, Ayako-san.”

“¿Ta-kun...?”

“...Ah. L-Lo siento. Estoy diciendo algo muy obvio.”

“Eh. N-No... Está bien.”

Ta-kun sonrió falsamente y yo le devolví la sonrisa, pero mi corazón estaba latiendo un poco más rápido.

Me había sorprendido.

Porque... de repente se dirigió a mí tan serio.

Con ojos afilados y la voz profunda de un hombre. Me hizo darme cuenta de que ya era un hombre adulto y mi corazón se aceleró sorprendentemente.

“...¡Perdón por la tardanza!” Miu, que parecía haber terminado de desayunar, vino a la entrada y se puso los zapatos. “Siento haberte hecho esperar, Taku-nii.”

“Sí. Bueno entonces, Ayako-san, hasta luego.”

“Ya me voy.”

“Sí, que les vaya bien. Ah. Cierto.” Recordé de repente y dije por si acaso, “Esta tarde... empezaremos a las cinco en punto, así que no lleguen tarde.”

“Sí.”

“De acuerdo.”

Ambos asintieron y se fueron.

Suspiré aliviada.

Cada mañana, cuando despido a mi hija, me siento aliviada de “poder descasar al estar sola” y triste de “estar sola”.

Si...

El pensamiento de repente me vino a la mente.

Si algún día Miu se va... Si se casa y se va de esta casa.

¿Estaré sola otra vez?

No quería dejar a Miu sola, así que la acogí, pero algún día yo estaré sola...

“...No, no, es muy pronto para eso.”

Ella solo tiene 15 años.

Acaba de entrar a la preparatoria.

Es demasiado pronto para preocuparse por un futuro como ese.

“Pero... Ah, cierto. Si su pareja es Ta-kun... incluso si se casan y viven con sus padres, no me sentiré sola porque estarán al lado.”

Si mi hija vive al lado después de casarse... ¡Sí, eso no está nada mal!

¡No me sentiré sola en absoluto!

Ta-kun es un chico serio y bueno, y antes de que me diera cuenta, creció y se volvió muy guapo, y también va a una buena universidad, ¡tiene un futuro prometedor!

¡El novio perfecto para mi hija!

En ese caso... ¡Realmente necesito juntar a esos dos pronto!

¡Y que me cuiden en la vejez también!

“Aunque de verdad pienso que se ven bien juntos... ¿Hm?”

Cuando volví de mis delirios a la cocina, encontré algo.

Un bento en un lindo envoltorio que hice con mucho esfuerzo bien temprano esta mañana.

“Ah~~, ¡cielos!”

Salí corriendo de la casa y llamé a las dos personas que caminaban felices.

“¡E-Espera, Miu! ¡Olvidaste tu almuerzo~!”

Han pasado 10 años desde que acogí a mi hija.

Y una mañana ruidosa como esta era mi rutina diaria.

Después de despedir mi hija, hice algo de lavandería y limpieza, y luego me puse a trabajar.

Cambié de modo madre a modo mujer de negocios.

Coloqué mi laptop sobre la mesa y una bebida que había preparado.

Por cierto, la bebida era un batido saludable hecho en una “Dolce Gusto”.

Era un jugo de aojiru fácil de beber, una maravillosa bebida equivalente a un día de verduras ricas en betacaroteno. Ya tengo más de 30 años, así que debo cuidarme más a partir de ahora.

“...De acuerdo, Oinomori-san. Le haré saber al ilustrador lo que acabamos de discutir. Y haré que el equipo de escritores se reúna la semana que viene.”

“Sí. Cuento contigo, Katsuragi-kun.”

Lo que escuché del otro extremo de la línea fue la respuesta amable habitual de Oinomori-san. Era una voz tranquila de mujer, pero el tono era algo masculino. Siempre se mantiene serena, y aunque hemos trabajado juntas durante 10 años, nunca la he visto entrar en pánico.

Oinomori-san es mi jefa... O más bien, la CEO de la compañía para la que trabajo. Aunque es diez años mayor que yo, su voz, apariencia y sentidos son todavía jóvenes.

“Sin embargo, realmente nos has ayudado en este proyecto, Katsuragi-kun. Sin ti, no podríamos haber hecho este trabajo.”

“¿Qué estás diciendo? Solo soy una simple editora.”

“No seas modesta. Muchos creadores aceptaron el trabajo solo con la condición de que tú estuvieras a cargo del proyecto. Tus logros y la confianza que has construido durante los últimos diez años han dado sus frutos.”

“Diez años...”

“Sí, diez años. Hmm... Aunque yo misma lo dije, se siente un poco extraño. Han pasado diez años desde que empezamos a trabajar juntas”, sentí nostalgia en su voz y comencé a recordar el pasado.

Oinomori-san... Yumemi Oinomori.

Originalmente era una editora muy carismática que trabajaba para una editorial muy famosa, pero hace 10 años se independizó y fundó su propia compañía “LightShip”.

Yo me uní a su nueva compañía hace 10 años.

La esencia de mi trabajo... es bastante difícil de explicar.

Hacemos todo tipo de trabajos de entretenimiento bajo el lema corporativo de la presidenta de que “cualquier cosa está bien siempre y cuando te diviertas”.

Soy editora en papel, pero hago muchas cosas además de eso. Recientemente, siento que estoy trabajando principalmente como intermediaria entre clientes y creadores.

“...Estoy muy agradecida contigo, Oinomori-san. En una compañía ordinaria me habrían despedido de inmediato... si una empleada nueva como yo les hubiera dicho que tenía una hija de repente.”

Hace diez años... Acogí a Miu justo después de unirme a LightShip.

Y la nueva empleada se convirtió de repente en una madre soltera.

Desde la perspectiva del personal de recursos humanos, esto era una broma. Cuando me preguntaron en la entrevista final, “¿Piensas casarte o tener hijos?”, respondí, “No tengo planes por el momento”, porque así era.

Por supuesto, tuve que irme temprano del trabajo en varias ocasiones no mucho después de haber empezado porque me llamaron por un evento de la escuela o porque mi hija tenía fiebre, y todo eso retribuido.

Para ser honesta, pensé que me despedirían de inmediato.

Pero Oinomori-san hizo una serie de concesiones por mi bien. Construyó un sistema para ayudar a la gente que tenía que irse temprano o no podía asistir del todo, y permitió que trabajaran desde casa.

“No hay nada que agradecer. Es natural para una compañía crear un ambiente donde los empleados puedan trabajar al máximo potencial. Además... Tenía que apoyarte, no como presidenta, sino como mujer. Pero pensar que decidiste criar a la hija de tu hermana fallecida.”

“Oinomori-san...”

“Pero esta chica que acogiste... Miu-chan ya está en preparatoria, ¿verdad? Ya no tienes que cuidarla tanto. ¿No crees que es hora de que pienses en tu propia felicidad?”

“¿Mi propia felicidad?”

“¿No has pensado en conseguirte un novio?”

Oinomori-san lo dijo con una voz como la de un borracho. El repentino cambio de tema me dejó sin habla.

“¿U-Un novio...?”

“Porque estuviste cuidando a Miu-chan, nunca has salido con nadie, ¿verdad? Has sido bastante paciente durante 10 años. Creo que ya es hora de que levantes tu prohibición de amor.”

“No es como si me hubiera estado aguantando, sin embargo...”

“El amor es hermoso, Katsuragi-kun. Si te enamoras, incluso podría mejorar tu rendimiento en el trabajo.”

“...Lo dice alguien que se divorció tres veces.”

“Jajaja. Porque soy una mujer con mucho amor.”

Aunque me mofé, no pareció importarle.

Se divorció tres veces y las tres veces fueron por su infidelidad... Yumemi Oinomori es una mujer muy desenfrenada y apasionada. Gana dinero a lo loco, pero todo se le va en la compensación. Básicamente, siempre tiene que abonarles a tres tipos. La respeto como profesional, pero como mujer... honestamente, no la respeto en absoluto.

Exhalé un suspiro.

“Oinomori-san. Yo... No tengo intenciones de enamorarme todavía. Lo más importante para mí ahora es mi hija, Miu.”

Eso es lo que decidí cuando acogí a Miu hace 10 años.

Decidí criar a la hija de mi hermana apropiadamente.

Nunca me he casado ni he tenido un bebé... Pero ahora soy madre y estoy en una posición diferente a la de una mujer soltera.

No puedo enamorarme irresponsablemente.

Si saliera con alguien y me casara... Esa persona se convertiría en el padre de Miu.

Además... Miu y yo no somos una verdadera madre e hija. Cuánta carga sería para ella añadir otro “extraño” a la familia.

“Oinomori-san, aunque digas que piense en mi propia felicidad... Yo ya soy lo suficientemente feliz.”

Tengo una hija muy querida y un trabajo que quiero con una jefa que respeto mucho.

Pedir más que esto sería el colmo.

“Hmm. Qué forma de desperdiciar tu belleza. ¿No estás ya en la flor de la vida, donde empiezas a anhelar la compañía de otros? El deseo sexual de las mujeres después de los 30 años es increíble. No puedes controlar la excitación de tu cuerpo y pasas todas las noches satisfaciéndote—”

“Oinomori-san. Incluso si eres mi jefa, eso es acoso sexual.”

“Oh, lo siento.”

Quizás asustada de ser demandada por acoso sexual, Oinomori-san se detuvo. Y suspiré.

“Aunque bueno, no es que no quiera un hombre, pero me resulta impensable por ahora. Al menos hasta que mi hija sea adulta... No, me dedicaré a ser su madre hasta que se gradúe de la universidad y consiga un trabajo estable.”

“¿Hasta que se gradúe de la universidad...? Para entonces, serás una cuarentona, ¿no?”

“Bueno, eso no se puede evitar”, bromeé. “Si no puedo casarme, haré que el marido de mi hija me cuide.”

Habiendo terminado mi trabajo en casa temprano, me dispuse a prepararme para la noche. Preparé la comida y saqué el pastel que había dejado horneando. Miu, quien regresó de la escuela, también me ayudó con los preparativos.

Teníamos una fiesta en casa esta noche.

Íbamos a celebrar el cumpleaños de Ta-kun, un día tarde...

“Ejem. ¡Bueno, entonces, felicidades a nuestro querido vecino Takumi Aterazawa-kun por su memorable 20º cumpleaños~! ¡Salud!” dije un brindis y tres copas de champán se chocaron sobre el centro de la mesa, haciendo un sonido agradable.

Por cierto, Miu tenía un champán sin alcohol.

“Gracias, pero no tenían que molestarse en hacerme una celebración.”

Ta-kun sonrió tímidamente al otro lado de la mesa, que estaba llena de ensaladas, rosbif, pizza y otros platillos típicos de una fiesta.

“Por supuesto que teníamos que celebrarlo. Eres como familia para nosotras, Ta-kun. Ten, come.”

Le serví la comida en un plato y él inclinó la cabeza.

“Gracias. Estoy muy feliz. Incluso preparaste un festín como este.”

“No es nada del otro mundo. Además, casi todo es comprado. ¿Tuviste una gran celebración ayer con tu familia?”

“Fuimos a un restaurante. Pero honestamente... sería más feliz si pudiera comer tu comida casera, Ayako-san.”

“Oh. No tienes que adularme así.”

Oh, Dios, este Ta-kun... Es tan lindo y honesto.

¡Realmente quiero que sea mi yerno lo más pronto posible!

“No puedo creer que Taku-nii ya tenga veinte años”, murmuró Miu, comenzando a comer la ensalada sin permiso. “Ahora, si cometes un crimen, serás reportado bajo tu nombre real, no con anonimato. Ten cuidado, Taku-nii.”

“¿De qué debo tener cuidado? No voy a cometer ningún crimen.”

“Quién sabe. Muchos criminales tienden a ser tipos serios como tú.”

“...Sigue diciendo cosas groseras y duplicaré tu cantidad de tarea.”

“¡¿Ehh?! ¡Eso es abuso de poder! ¿Y por qué sigues dándome clases particulares? Ya pasó el examen, ¡así que esto ya no es necesario!”

“¡Yo se lo pedí!” le respondí a mi descontenta hija. “Miu. Gracias a él, milagrosamente pasaste el examen de admisión. Pero si te descuidas, no podrás seguir el ritmo de las clases.”

“Ehh, no puede ser.”

“Sé que está hija mía da mucho trabajo, pero por favor sigue cuidando de ella, Ta-kun.”

“De acuerdo. No me contendré.”

“...Buu.”

Ambos nos reímos y Miu se enfurruñó.

“Ah. Cierto, casi me olvido.”

Me levanté y fui a buscar algo a la cocina.

“¡Tarán! ¡Un vino de regalo!”

Puse la botella sobre la mesa con orgullo.

“Ufufu. Me lo dio un escritor con el que trabajé hace un tiempo. Oye, Ta-kun, ¿te gustaría tomar una copa conmigo en conmemoración de tus 20 años?”

“Eh... ¿Estás segura? Parece costoso.”

“Está bien. No bebo mucho por mi cuenta. Y no quiero tenerlo guardado ahí para siempre.”

No es que no me guste el alcohol, pero no me gusta beber con la cena sola.

Es vergonzoso emborracharse sola delante de mi hija.

“Me alegraría que bebieras conmigo.”

“...En ese caso, lo haré con gusto”, asintió alegremente. Menos mal. Un producto de lujo así tiene que ser compartido con todos.

Descorché la botella y vertí el vino en los vasos. Un aroma floral se esparció instantáneamente cuando el líquido rojo se mezcló con el aire.

“Vaya, qué bien huele. Como era de esperarse de un vino caro.”

“Hmph... Qué envidia”, Miu hizo un puchero. “Oye, mamá. ¿Puedo tomar también?”

“No. Eres una estudiante de preparatoria. Confórmate con el olor.”

“Tacaña. Solo un poquito.”

“No significa no. En estos días... la regulación es muy estricta. Incluso las escenas con menores bebiendo están prohibidas, aunque sean una broma. Como resultado, el lado de la producción tiene que proponer varias soluciones, como elevar la edad de los personajes y hacer que parezcan que se están emborrachando por el olor...”

“¡Solo dame un poco!”

Ignorando mis quejas involuntarias de la industria editorial, Miu se levantó de su silla, extendió la mano y agarró mi vaso.

“Espera, Miu...”

“Solo un trago.”

“No. Suéltalo.”

“...Ustedes dos, eso es peligroso—”

““Ah.””

El vaso por el que estábamos peleando se inclinó mucho.

Y el líquido se derramó sobre Ta-kun, que trató de intervenir.

Ta-kun fue al baño a lavarse la cabeza. Dejé a Miu limpiando la sala y le traje una toalla.

“Ta-kun. Usa esto.”

“Gracias.”

“...Lo siento, es nuestra culpa.”

“Qué va. Fue un accidente, así que no te preocupes.”

Ta-kun me sonrió amablemente. Es un chico realmente bueno.

“Si quieres, ¿por qué no te das una ducha? Todavía tengo una muda de ropa y de ropa interior de cuando viniste a quedarte.”

Eso fue justo antes del examen de admisión de Miu. En ese momento, Ta-kun le dio un “campamento de entrenamiento” y se quedó con nosotras durante una semana. Bueno, él vive al lado, por lo que regresó a su casa a menudo.

“Y si quieres...” De repente sentí ganas de gastarle una broma y dije, “¿Por qué no nos bañamos juntos?”

“¿Eh?!”

Como era de esperar, su cara se puso roja con una buena reacción.

“Te lavaré la espalda como disculpa por haberte echado vino encima.”

“¿Q-Qué estás diciendo...?”

“Ufufu. No tienes que avergonzarte tanto. Solíamos bañarnos juntos antes.”

“Eso fue... hace diez años.”

Ta-kun estaba perplejo y yo me reí.

“Ufufu. Lo siento, lo siento. Solo bromeaba, así que no te lo tomes en serio.”

“...No te burles de mí, por favor.”

“Bueno, iré a traerte una muda de ropa, así que espera un momento.”

Salí del baño y abrí el armario en el pasillo. Este, estoy segura de que estaba por aquí... Ah, la encontré.

“Ta-kun, ya tengo tu muda de ropa—¡Kyaa!” Abrí la puerta del vestuario y solté un pequeño grito.

Justo en frente de mí... Ta-kun acababa de quitarse su camisa sucia. La parte superior de su cuerpo estaba desnuda. Mis ojos se estrellaron en un cuerpo masculino delgado y corpulento.

“Ah... L-Lo siento.”

“N-No. Siento haber abierto tan de repente. Este... T-Te dejaré la muda de ropa aquí.”

Puse la muda de ropa en el estante a mi lado y rápidamente me retiré cerrando la puerta.

“...Haah”, suspiré, presionando mi espalda contra la puerta.

Después de que la vergüenza pasó, sentí un ligero autoodio.

No puedo que creer que me avergonzara por ver a un hombre semidesnudo... ¿Qué soy, una niña? Es realmente vergonzoso haber reaccionado como una chica de secundaria a pesar de mi buena edad. ¿Y qué tipo de “kyaa” fue ese? Bueno, al menos no fue la parte inferior de su cuerpo.

Ah... Pero.

Cómo decirlo... Era un buen torso desnudo. No en un sentido extraño, solo pensé que tenía un buen cuerpo joven delgado y musculoso.

Por supuesto, ya no teníamos edad para poder bañarnos juntos.

El adorable y lindo chico de al lado se había convertido en un hombre adulto que podía beber conmigo.

Después de que Ta-kun se cambió de ropa, continuamos la fiesta.

Los tres disfrutamos de la comida, servimos mi pastel casero al final y en un abrir y cerrar de ojos pasaron tres horas.

“Ya es muy tarde.”

Inclinando mi copa de vino, miré el reloj de la pared. Ya eran más de las diez. La mayoría de los platos habían sido recogidos de la mesa y solo quedaba queso y galletas para elegir.

Miu ya estaba durmiendo en su habitación. Ella dijo que tenía sueño y se fue a dormir. No bebió ni una gota de alcohol, pero puede que el olor la haya afectado.

Solo estábamos Ta-kun y yo en la sala...

“¿No necesitas ir a casa pronto?”

“No. No tengo toque de queda. Incluso me permitieron pasar la noche.”

“Oh, ya veo. Entonces hazme compañía un rato más”, dije y vertí más vino en su copa.

“Gracias.”

“Ah. Pero ten cuidado de no beber demasiado. No quiero emborracharte.”

“No te preocupes. Tengo buen aguante.”

“Hee, ya veo. Es decir... ¿Estuviste bebiendo antes de cumplir los 20?”

“Ah... No, este... Olvida lo que dije.”

“Fufu. Está bien, fingiré que no he oído eso.”

Nos sonreímos.

Ah, qué sensación tan agradable. Hace mucho tiempo que no tomo un trago. Y el vino es tan caro que me siento elegante mientras lo bebo.

“Ah... No puedo creerlo. Que ya podamos beber juntos de esta manera”, dije con tristeza, mientras giraba el vino en la copa y lo miraba. “Cuando envejeces, el tiempo pasa muy rápido. Antes de darme cuenta, me convertí en una vieja.”

“...No eres vieja en absoluto, Ayako-san.”

“Está bien, no necesitas ser considerado.”

“¡No estoy siendo considerado! Eres muy hermosa, amable y tienes un encanto adulto, así que... Este”, se detuvo avergonzado y se sonrojó. Me sentí contenta, pero también avergonzada.

“Fufu. Gracias. Tú eres el único que me dice cosas tan bonitas. Miu me ha estado tratando como una vieja últimamente y la verdad me estoy cansando”, me quejé y bebí un sorbo de vino. Un sabor afrutado se extendió en mi boca y mi estado de ánimo aumentó.

“Oye, Ta-kun”, me incliné hacia adelante y pregunté. “¿Tienes... novia?”

“...¿Q-Qué estás preguntando, de repente?”

“¿Qué tiene de malo? Vamos, hablemos de amor.”

Hmm. De alguna manera, me siento realmente como una vieja borracha... Por supuesto, me siento un poco avergonzada, pero de verdad quiero hablar de ello.

“¿Y bien, Ta-kun? Dime la verdad.”

“N-No tengo.”

Mirándolo fijamente, le pregunté, y él me respondió avergonzado. Y como para ocultar su vergüenza, se bebió el vino de un trago.

“...De hecho, nunca he tenido una.”

“¿Eh? ¿E-En serio?” Incluso me sorprendió un poco.

Había dolor en la cara de Ta-kun.

“No te burles de mí, por favor...”

“Ah... L-Lo siento. No quise burlarme de ti, simplemente me sorprendió un poco... Pensé que eras popular.”

“No soy popular.”

“No puede ser... Eres amable, inteligente y guapo. Y eras un gran nadador en secundaria.”

“Aunque digas que era bueno, solo lo era a nivel de la prefectura. Aunque bueno... cuando gané el torneo de la prefectura... algunas chicas se me confesaron.”

“¿Ves? Sí eras popular después de todo. ¿Y no pensaste en salir con ninguna de ellas?”

“Este... En realidad, no.”

“Hmm. Ya veo. Entonces, Ta-kun... ¿Te gusta alguien?”

“¿Eh...?”

“¿Hay alguien que te guste ahora? Incluso si no tienes novia, ¿no hay alguien en quien estés interesado?”

“P-Pues...” Ta-kun se quedó sin habla. Y se veía muy nervioso.

Oh, esa reacción...

“Oh, hay alguien. No tienes novia, pero te gusta alguien.”

“.....”

“Ufufu. Bueno, eres un chico sano, así que es normal que te gusta alguien. Oye, oye, ¿quién es? Dímelo.”

“Este...”

“¿Podría ser que llevas enamorado de ella durante mucho tiempo?”

“¡¿.....?!”

Tiré el anzuelo y su reacción me lo dejó claro.

¡Lo sabía!

¡Debe tratarse de Miu!

Como pensé, Ta-kun... ¡está enamorado de mi hija!

¡Kyaa, esto es increíble! ¡Estoy tan emocionada!

“¿No has salido con nadie hasta ahora porque estás enamorado de ella?”

“Este... A-Así es”, asintió avergonzado. “A mí... siempre me ha gustado esa persona... y no puedo pensar en salir con nadie más que con ella.”

Increíble.

Qué amor tan puro.

Ah, ¿qué hago? ¡Solo escucharlo hizo que mi corazón se acelerara!

“¿N-No has pensado en confesarte?”

“N-No quiero causarle problemas. Además, me da miedo estropear nuestra relación actual... Y también.”

“¿Y también?”

“Me preocupa un poco la diferencia de edad... No, a mí no me preocupa, pero quizás a ella sí le importe.”

La diferencia de edad... Oh, ya veo.

Hay cinco años de diferencia entre Miu y Ta-kun. Para los estudiantes, cinco años pueden ser realmente una gran diferencia.

“No te preocupes, Ta-kun”, dije. “Mientras haya amor, la edad no importa.”

“Ayako-san...”

“¿No crees que es ridículo rendirse incluso antes de confesarte? Si no le transmites tus sentimientos, nada comenzará. Además, si eres lento, otro hombre podría llevársela, ¿verdad? ¿Está bien con eso?”

“P-Para nada...”

“Entonces solo hay una cosa que hacer, Ta-kun.”

Probablemente porque estaba borracha, hablé como si fuera una experta. La expresión de Ta-kun seguía siendo dubitativa y conflictiva... Por eso continué.

Haré todo lo posible para apoyar su amor.

“Ten confianza en ti mismo. Todo estará bien. Ya que eres tú, todo estará bien. Sé muy bien lo genial, amable y maravilloso que eres. Por eso... sé más audaz y da el primer paso.”

“¡Más audaz...!”

E inmediatamente después.

Ta-kun se levantó vigorosamente.

Y me miró directamente con ojos apasionados, como si ya no tuviera dudas ni conflictos.

“¡A-Ayako-san...!”

Su voz sonó un poco aguda, tal vez porque estaba nervioso, pero su seriedad fue transmitida tremendamente.

“Yo... siempre he tenido algo que decirte, Ayako-san.”

“¿A m-mí?”

¿Qué quiere decirme a mí?

Ah. Ya veo.

Lo que quiere decirme es... ¡Dame a tu hija, por favor!

Jaja. Antes de confesar sus sentimientos a mi hija, decidió contármelo primero a mí, su madre. Ya veo, ya veo. Eres tan correcto, Ta-kun.

Adelante, hazlo. La respuesta definitivamente será un sí. Más bien, soy yo la que debería inclinarse y pedirte.

“...En realidad... iba a decírtelo un poco más tarde cuando consiguiera un trabajo y empezara a ganar dinero por mi cuenta. Pero aun así, te lo diré ahora. Ya no puedo aguantarlo más... Además, no quiero que aparezca ningún otro hombre porque fui lento.”

Y entonces.

Ta-kun abrió la boca.

Con ojos que temblaban de ansiedad, pero con una mirada varonil y determinada, habló.

Y dijo unas palabras que cambiarían radicalmente nuestra relación.

“Ayako-san. He estado enamorado de ti desde hace mucho tiempo.”

“.....”

.....

.....

.....



¿Eh?

¿Qué...? ¿Escuché mal?

“¿T-Ta-kun...? C-Cielos, ¿ya estás borracho? T-Te equivocaste. Te equivocaste en la parte más importante.”

“Eh... ¿E-En qué me equivoqué?”

“Pues tú... a-acabas de decir que estás enamorado de mí...”

“¿.....? No me equivoqué”, dijo con una cara seria.

¿Hm? ¿Eh...? ¿Qué? ¿Ehhh?

U-Un momento. Espera un minuto... ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?

Ignorando mi leve pánico, Ta-kun continuó con una mirada seria:

“Te amo... Ayako-san. Desde hace tiempo... Te he amado desde hace 10 años.”

“.....”

Mi embriaguez se desvaneció de inmediato.

Sin embargo, mi cuerpo se calentó por alguna razón. Era la primera vez que un hombre me decía que me amaba. Mi corazón comenzó a latir más rápido y los circuitos de mi cabeza dejaron de funcionar como si se hubieran sobrecalentado.

¿Qué es esto? ¿Qué clase de situación es esta? No entiendo nada.

En un estado de total confusión, grité en mi corazón:

¡¿No estás enamorado de mi hija, sino de mí?!

Capítulo 2
Confesión y confusión





Al día siguiente... me quedé dormida.

“...Nmh... Awww... Ya son las siete y media... ¡¿Ehhhhh?!”

Alcancé mi teléfono al lado de mi cama y me sorprendí cuando miré la hora. Salté de la cama y bajé rápidamente las escaleras.

Esto es terrible. Simplemente terrible.

Cuando una ama de casa se despierta a las siete y media, el día ya se acabó en muchas maneras.

A las siete y media... ¡Mi hija ya debería estar saliendo de casa!

“Ah~~... ¿Qué hago, qué hago? El desayuno, el almuerzo... Ah, no, primero debo despertar a Miu...”

“...Ah. Buenos días, mamá.”

Cuando terminé de bajar las escaleras desesperadamente, vi a Miu en la sala de estar.

“Por fin te levantaste.”

“...Miu. L-Lo siento, haré el desayuno ahora mismo...”

“No te preocupes. He comido un poco de cereal”, respondió Miu con calma. Parece que ya había terminado de desayunar.

Cuando la miré de nuevo, noté que ya llevaba el uniforme. Estaba bien peinada y tenía una mochila en el hombro.

Parecía estar lista para ir a la escuela.

“Ayer me fui a la cama temprano, así que me levanté temprano. Ah, compraré algo para el almuerzo, así que no te preocupes.”

“...Ya veo. Lo siento, mañana cocinaré como siempre.”

“No pasa nada. Pero es inusual que te quedes dormida. ¿Te quedaste bebiendo hasta tarde con Taku-nii?”

“¿¿.....?!”

En el momento en que escuché el nombre de Ta-kun, inmediatamente me tensé. Mi cabeza adormilada se despertó de golpe.

“E-Este... S-S-Supongo...”

Mi voz temblaba tanto que parecía una risa y mis ojos vagaban de un lado a otro.

No es como si hubiéramos bebido hasta tarde.

Me acosté alrededor de las once como siempre.

Es solo que... no pude conciliar el sueño.

Me pasé toda la noche dándole vueltas a eso debajo de las sábanas.

—*Te amo, Ayako-san.*

La impactante confesión que recibí antes de ir a la cama, una confesión muy seria, siguió rodando en mi cabeza...

“...¿Qué te pasa, mamá? Estás toda roja, ¿estás bien?”

“¡¿Ehh?!”

Inmediatamente me toqué las mejillas y me sorprendió lo caliente que estaba mi cara.

“¿Tienes fiebre? ¿Te traigo un termómetro?”

“¡E-Estoy bien! ¡De verdad estoy bien!”

“Está bien, entonces... Ah. Taku-nii, buenos días.”

Mi mente perdida en el torbellino de anoche regresó a mí en un momento. Antes de que me diera cuenta, sonó el timbre y el amigo de la infancia de mi hija vino a recogerla como de costumbre.

“Sí. Buenos días, Miu.”

Y entonces, Ta-kun me miró.

“...B-Buenos días, Ayako-san.”

Su voz fue tensa y su expresión algo rígida. Parecía estar incómodo y avergonzado.

Y yo también... Mi cabeza estaba en blanco. A pesar de que veía su cara casi todos los días, no podía mirarlo a la cara ahora.

“B-B-B-Buenos días, Ta-kun... ¡¿Ah?!”

Cuando recordé mi aspecto actual, me sentí avergonzada. Todavía estaba en pijama y mi cabello estaba todo despeinado. Intenté peinarme con las manos apresuradamente.

“¡L-Lo siento! ¡Estoy horrible en estas fachas...!”

“...¿Por qué te preocupas por eso, mamá? No es como si fuera la primera vez que Taku-nii te ve en pijama.”

Después del frío comentario de Miu, de repente me volví consciente. Él había pasado muchas veces la noche con nosotras y me había visto a menudo en pijama. Me ha visto sin maquillaje y hasta me ha despertado antes.

U-Uwaa~~, ¡qué vergüenza!

¡¿Qué estoy haciendo?!

¡¿Por qué estoy reaccionando como una adolescente?!

Me sentí más avergonzada por haberme avergonzado de estar en pijama que de estar en pijama.

Es como si...

De repente fuera consciente de que Ta-kun es un hombre...

“...Miu. Lo siento, pero ¿podrías adelantarte?”

Ignorando mi vergüenza y confusión, Ta-kun se volvió hacia mi hija.

“Necesito hablar con Ayako-san.”

“¿Hm? Bueno, no me importa.”

Miu parecía extrañada, pero sin preguntar nada más, se puso los zapatos y se fue sola. La puerta se cerró.

En el momento en que quedamos solos, una indescriptible tensión llenó la habitación.

Y después de un breve silencio:

“¿Te quedaste dormida?” dijo Ta-kun. “Es raro que eso suceda.”

“S-Sí... No pude conciliar el sueño.”

“...Yo tampoco pude dormir nada”, dijo, mirándome directamente.

Sus ojos eran tan terriblemente serios como ayer.

“Ayako-san, yo—”

“¡E-Está bien! ¡Lo sé, lo sé!” Levanté la voz inconscientemente.

Interrumpí sus palabras, como negándome a escuchar lo que diría a continuación.

“¡F-Fingiré que ayer no escuché nada!”

“¿Eh...?”

“Así que... no tienes que preocuparte por eso en absoluto, Ta-kun. F-Fue por eso, ¿no? Estabas borracho, ¿no es así? Por eso, bueno... te sentiste un poco raro y sucedió eso, ¿verdad? Lo entiendo... Lo entiendo todo.”

“Ayako-san... Yo...”

“O-Olvidémoslo. Olvidemos todo lo de ayer. E-Está bien, no pasa nada... Ya soy una vieja. No soy una niña que se toma en serio una charla de borrachos—”

“¡Ayako-san!”

Su fuerte y seria voz hizo que me congelara.

“¿Por qué dices eso...?”

Ta-kun... tenía una cara que nunca había visto. Parecía enojado y triste a la vez.

“Ayer, yo... ciertamente estaba un poco borracho y de buen humor. Y puede que lo haya dicho por el impulso del momento... No puedo negarlo.”

Pero, continuó.

“Todo lo que dije es verdad.”

“.....”

“Te amo, Ayako-san. Siempre te he amado...” dijo Ta-kun.

Y continuó como si se hubiera desecho de su autocontrol.

Trató de transmitirme sus sentimientos por mí...

“Para ti, probablemente solo soy un niño, y he pensado en rendirme muchas veces... Sin embargo, no puedo parar de amarte. Me gustaría tener una relación seria contigo.”

“Ta-kun...”

“No tienes que responder ahora mismo... Pero... me alegraría que lo pensaras.”

Bueno entonces... Hasta luego, dijo.

Y se fue.

Y yo caí de rodillas débilmente en el acto.

“...¿Hablaba en serio?”

No parecía estar bromeando. Si la confesión de ayer había sido una broma... si todo fue por el alcohol, habría sido inesperado, pero para ser honesta, esperaba que lo fuera.

Por eso, casi inconscientemente, decidí considerar todo esto como una broma.

Le propuse que lo olvidáramos todo.

Pero.

Su sinceridad, su pasión... No permitieron que mi astuto plan de escape funcionara.

Y ahora estoy en una situación en la que no me queda más remedio que enfrentar su seria determinación.

Los verdaderos sentimientos de Takumi Aterazawa...

“Ta-kun... Él realmente me ama... Siempre me ha amado y ha sufrido por un amor unilateral... Uuh~, ah~, uwa~, ah~~~.”

Agarré mi cabeza en agonía. Antes de eso, estaba avergonzada por salir a la puerta en pijama, pero ahora estaba tan confundida que mi cabeza no daba más de sí.

“...¿Q-Qué debería hacer~~?”



“Takumi, despierta”, me sacudieron los hombros y abrí los ojos.

Estaba en el salón 102 del edificio de la facultad de economía.

Tenía un curso de carrera de economía moderna... pero parece que me había quedado dormido. Levanté rápidamente la cabeza, pero no había rastro del profesor y los estudiantes ya se estaban yendo.

“Mierda...”

“Tomé apuntes de lo más importante, ¿quieres copiarlos?”

“Ah, gracias. Eso sería de mucha ayuda.”

“Está bien. Tú eres el que siempre me está ayudando”, dijo Satoya y sonrió dulcemente. El resumen que me entregó contenía lo más importante de la clase y estaba escrito con letras bonitas.

Satoya Ringou.

Era bajo y delgado. Su cara era tan aniñada que parecía un estudiante de secundaria y su largo pelo estaba recogido atrás.

Ni siquiera parecía que teníamos la misma edad.

Él llevaba ropa de moda y todo tipo de accesorios brillantes. Aunque era un hombre, y esto puede sonar como un prejuicio anticuado, tenía sus uñas pintadas con un esmalte oscuro.

En resumen, era un hombre guapo a la moda con una cara bonita.

Era un amigo de la misma facultad que conocí en la universidad y estábamos llevando el mismo curso juntos. Como llevábamos casi los mismos cursos, andábamos juntos a menudo.

“Aunque es bastante inusual. No puedo creer que te hayas dormido.”

“No pude dormir mucho anoche.”

“¿Hm? ¿Te desvelaste haciendo alguna tarea?”

“No, no era una tarea.”

“Entonces... ¿algún problema con la mamá de tu vecina?”

“.....”

“Oh. Parece que adiviné.”

El rostro aniñado de Satoya se distorsionó y apareció una sonrisa maliciosa.

“Es fácil entenderte, Takumi. Definitivamente es imposible para ti tener una aventura.”

“...Cállate.”

Tirándonos veneno, salimos del salón y nos dirigimos a la cafetería.

La cafetería de la universidad estaba abarrotada a la hora del almuerzo.

Compramos los cupones de la comida e hicimos fila. Yo pedí curry y Satoya un donburi de loco moco, y después de encontrar unos asientos libres, nos sentamos.

“...¿Eh? No puede ser... ¿Te confesaste? ¿En serio?” Sus ojos se abrieron sorprendidos cuando escuchó mi historia.

Ya le había contado que he estado enamorado de Ayako-san, la mamá de mi vecina, durante los últimos diez años.

La última vez que tomamos algo, se me escapó accidentalmente.

“Heh. Heeh... Uwa, ¿qué hago? Esto es muy interesante.”

“...No es nada interesante. Esto es serio para mí.”

“Lo sé. Lo siento, pero no puedo evitar emocionarme. Mi mejor amigo finalmente ha dado un paso adelante en su amor de 10 años.”

Satoya no pudo ocultar su emoción. Maldición. Habla como si fuera asunto de otra persona.

Haah.

De alguna manera... Todavía no me lo puedo creer.

Parece mentira que me le haya confesado. Solo de recordarlo, me quiero morir de vergüenza.

No me arrepiento de nada... sería genial decir eso, pero para ser honesto, me arrepiento. Mucho. Mucho, mucho. He estado agonizando desde que me fui a la cama anoche. Quería retroceder el tiempo una y otra vez.

Ayer crucé una línea de la cual no hay vuelta atrás.

“Realmente la amas, ¿no?” dijo Satoya con admiración, mirando a lo lejos.

“¿Qué, no me creías?”

“Bueno, no es que dudara... Pero como que no podía creerlo del todo. Digo, tienes un amor unilateral de diez años por la mamá de tu amiga de la infancia que vive al lado y que es diez años mayor que tú.”

“.....”

Eso es... Bueno, supongo que sí.

Seguramente es extraño enamorarte de la mamá de tu amiga de la infancia.

Yo mismo entiendo eso.

Pero aun entendiendo eso... seguí amando a Ayako-san durante diez años.

Nunca dejé de pensar en querer salir con ella.

“¿Cómo fue que te enamoraste de nuevo? ¿Fue cuando tenías 10 años, se bañaron juntos y viste a Ayako-san desnuda?”

“N-No fue así. No me hagas sonar como una especie de perverso.”

“Pero se bañaron juntos, ¿verdad?”

“.....”

En efecto, eso pasó.

Entramos juntos y la vi desnuda.

Pero entonces yo tenía diez años, así que ella bajó la guardia y no intentó ocultar nada... Gracias a eso, vi todo lo que no debería ver.

“La viste desnuda hace diez años, no pudiste olvidarlo y desde entonces la has amado... Eres todo un perverso, Takumi. Y un poquito acosador.”

“...Cállate. Y ese baño juntos no es la razón.”

Bueno... No puedo negar que después de bañarnos juntos comencé a percibirla como una mujer.

Pero esa no es la única razón.

No se limita a eso.

Estos sentimientos que he mantenido durante diez años no se pueden expresar con un par de palabras.

“Bueno, en cierto modo, es increíble. Durante diez años no has tenido ojos para otras mujeres, excepto una. Puede que la línea que separa la perversión y un amor puro sea sorprendentemente tan delgada como una hoja de papel”, dijo Satoya, con un tono como si hubiera comprendido algo. “Puedo entender que la hermosa y joven madre de tu amiga te parezca atractiva. Honestamente, a mí también me ha pasado que las mamás de otras personas me parecen extrañamente atractivas, a pesar de que no puedo ver a mi madre más que como una vieja... Pero, después de todo, eso no es más que una fantasía peculiar de la infancia. Normalmente despiertas de eso enseguida.”

“.....”

“Pero tú te has aferrado a esa fantasía toda tu vida hasta los veinte. Después de tanto tiempo, estoy seguro de que tu fantasía se hará realidad.”

Hablando de una manera que hacía difícil saber si estaba impresionado o bromeando, Satoya extendió su mano a mi cabeza.

“En cualquier caso, me alegro de que hayas podido transmitirle tus sentimientos. Buen trabajo confesándote. Bien hecho. Déjame elogiarte.”

“...Cállate. Y detente.”

Aparté la mano que me estaba acariciando la cabeza.

“Pero, bueno, de alguna manera apesta que te le hayas confesado borracho.”

“Ugh... S-Supongo que sí...”

Eso es lo que más lamento.

Logré confesarme, pero bajo qué circunstancias.

“...A-Ayako-san también tiene la culpa. Me dio algo así como una orientación amorosa y me dijo, ‘Si tienes una chica que te gusta, tienes que decirle tus sentimientos’... Así que me motivé de golpe.”

“Bueno, ella seguramente ni se imaginaba que la amabas. Debe haber sido una verdadera sorpresa para ella.”

“...Sí, supongo.”

Viendo su comportamiento de anoche y esta mañana, era evidente que Ayako-san todavía estaba sorprendida y alterada.

Para bien o para mal, ella no tenía ni idea de que me gustaba.

“De alguna manera... me siento culpable ahora. Debido a mi confesión, le he ocasionado muchos problemas.”

“Eso es lo que significa confesarse”, dijo Satoya, como si lo supiera. “Armarse de valor y confesar tus sentimientos... La gente trata eso como una virtud, pero en realidad, solo estás tirando una bomba en tu relación por conveniencia. Espero que todo te salga bien, pero si no, solo se convertirá en un problema. No solo la persona que se confiesa, sino también la que rechaza, acumulará estrés y sufrirá porque no quiere herir a la otra persona.”

Sus desalmadas palabras me abatieron infinitamente.

Pero Satoya tenía razón.

Dejé caer una bomba enorme. Un arma mortal, decorada con hermosas palabras de confesión, que puede destruir las relaciones entre las personas...

Nuestra relación no volvería a ser la misma que antes...

Incluso si ella me rechaza y dice “dejemos todo como estaba”, y me sonrío como siempre... Nunca me volverá a ver como el simple amigo de la infancia de su hija.

He destruido la relación que hemos tenido durante diez años por mi propio interés...

“Tu futuro depende de la respuesta de Ayako-san.”

“Sí...”

Todavía no he recibido una respuesta.

O más bien, sería más exacto decir que tenía miedo de escucharla y la demoré. Ayer y esta mañana, me escapé sin escuchar una respuesta. Le dije tranquilamente que no tenía que responderme ahora mismo, pero no era así, solo tenía miedo de escuchar su respuesta.

Pero no puedo huir para siempre.

Suspiré profundamente.

Una confesión impulsiva debido al alcohol... Estaría mintiendo si dijera que no me arrepiento, pero hasta cierto punto estaba listo para ello.

Tarde o temprano, habría ocurrido.

Estaba casi en mi límite.

No podía continuar viviendo con este amor unilateral... y que ella ni siquiera fuera consciente de mí.

Era tan vacío, triste, frustrante y lamentable que la mujer que amaba no me tratara como a un hombre, sino como a un niño.



Casi no pude concentrarme en el trabajo y los quehaceres ese día.

Intenté concentrarme en algo para olvidarlo, pero nunca desapareció de mi mente. Cada vez que recordaba la confesión de Ta-kun, mi mente se quedaba en blanco y no podía pensar en nada.

¿Cuántos años han pasado desde que un hombre se me confesó?

Cuando era estudiante, se me confesaron varias veces... No.

Creo que nunca se me han confesado tan seriamente en mi vida.

Debido al hecho de que Ta-kun me transmitió sus sentimientos... mi cabeza estaba completamente abrumada y perdida.

“Ya llegué. Mamá, ¿qué hay para la cena—¿Qué es esto?”

Miu, que había vuelto antes de que me diera cuenta, se sorprendió al ver el miserable estado de la sala. Ropa a medio doblar, la aspiradora fuera y mi laptop junto a unos documentos también tirados fuera. Todo dejado a medio camino.

La habitación estaba hecha un desastre.

Igual que mi corazón ahora mismo...

“¿Qué pasó mamá? ¿Qué es todo esto?”

“...Ah, bienvenida de nuevo, Miu. Oh, no... ¿Ya es tan tarde?”

Finalmente me obligué a levantarme del sofá. Miré mi reloj y ya eran más de las cinco. Tenía la intención de tomar un breve descanso, pero parece que me perdí en mis pensamientos durante tres horas.

“Lo siento, limpiaré enseguida. Y, este... ¿Podemos cenar fuera hoy? No he preparado nada.”

“Está bien... Pero ¿está todo bien, mamá? ¿Estás enferma? Has estado extraña desde esta mañana.”

“E-Estoy bien. Estoy completamente bien...” respondí y comencé a acomodar la ropa.

“...¿Pasó algo con Taku-nii?” preguntó Miu sospechosamente. Me sobresalté y toda la ropa se me cayó de las manos.

“¿Eh...? ¿P-P-Por qué preguntas...?”

“Ambos estaban actuando de forma extraña esta mañana... ¿Pasó algo después de que me fui a dormir anoche?”

“¡N-N-N-Nada! ¡No pasó nada! Jajaja, qué cosas tan extrañas dices... ¡Jajajaja!” Traté desesperadamente de engañarla y fui a buscar una bebida del refrigerador.

Estaba tan nerviosa e impaciente que mi garganta estaba seca.

“No me digas...” dijo Miu.

Con una voz tranquila, pero algo impactada.

“¿Taku-nii se te confesó?”

“¡¿.....?! —¡Ouch!”

Abotargada, me estrellé.

Estaba tan alterada que olvidé frenar y mi cabeza se golpeó contra el refrigerador.

Se escuchó un buen *zas*.

“¡~~! ¡O-Ouch~...!”

“Así que fue eso”, suspiró Miu, mientras yo me acuclillaba y me frotaba la frente.

“¡T-T-T-T-Te equivocas! No me alteré por eso—”

“Ya veo, ya veo. Así que finalmente se te confesó.”

“—Me golpeé la cabeza para probar un consejo de salud... ¿Eh?”

“Vaya, realmente se tomó su tiempo.”

“E-Espera un minuto, Miu... E-Espera un momento. Este, ¿eh? Escucha...”

Mi cabeza estaba hecha un caos.

Un momento. ¿Por qué Miu está tan tranquila? Su reacción fue muy distinta a la mía.

¿Por qué no está sorprendida? ¡Ta-kun se me confesó! ¡Dijo que le gustaba!

¡Esto es un asunto importante, ¿no?!

Podría ser...

“...¿Ya lo sabías?”

“Lo sabía... Estás hablando del hecho de que Taku-nii está enamorado de ti, ¿verdad?”

“S-Sí...”

¡Q-Qué vergüenza!

¡Me da tanta vergüenza escucharlo de nuevo!

¡Y es aún más vergonzoso escucharlo de mi hija!

“Lo sabía, o mejor dicho, lo había notado. Taku-nii es muy fácil de entender. Bueno, tú eres muy densa, así que no te diste cuenta. Más bien, lo malinterpretaste. Pensaste que él estaba enamorado de mí.”

“¡.....!”

“En serio, eres tan densa, o mejor dicho, tan ciega.”

“P-Peró...” Bajo la mirada de mi hija, traté de poner excusas. “¿Cómo iba a saber eso? Hay diez años de diferencia entre nosotros. Desde el punto de vista de Ta-kun, soy una vieja... Solo una vieja que vive al lado...”

...Decirlo yo misma fue doloroso.

Pero era la verdad.

Desde el punto de vista de un joven, yo era una indiscutible mujer de mediana edad. Cuando tenía 20 años, pensaba que llegar a los 30 era sinónimo de ser una vieja.

Por eso... nunca me imaginé tal cosa.

Que un chico diez años menor que yo se enamoraría de mí.

“Bueno, desde mi punto de vista, eres una vieja, pero para Taku-nii no es así”, las palabras de apoyo de Miu no me apoyaron particularmente. “Mientras haya amor, la edad no importa, ¿no?”

“Eso es...”

Fue lo mismo que le dije a Ta-kun.

Es como si las palabras que dije en el momento volvieron para apuñalarme.

“...Estaba convencida de que Ta-kun te amaba.”

“Te dije muchas veces que era solo un malentendido tuyo.”

“Pero él viene a recogerte todos los días...”

“Porque quiere ver tu cara.”

“Y te ayudó tan diligentemente con tus estudios...”

“Porque tú se lo pediste.”

“...Cuando estuve en cama con un fuerte resfriado, él me cuidó todo el tiempo para que tú no te preocuparas...”

“Eso también, no importa cómo lo mires, fue por tu bien.”

“.....”

Después de que señalara todo eso con tanta naturalidad, solo pude permanecer en silencio.

¿Eh? Espera un momento.

Entonces... Todas sus acciones que pensé que eran por amor a Miu, ¿eran por amor a mí?

“...Debido a su amor por mí, viene todas las mañanas, te ayudó con tus estudios y me cuidó cuando estaba enferma... ¿Eh? ¿Ta-kun me quiere tanto?!”

“Sí, muchísimo.”

“Eh... Uh, ah, uwaa~~...”

De cuclillas, me quedé sin habla. Mi cara estaba increíblemente caliente. ¿Por qué? No lo entiendo. ¿Por qué un chico de veinte años está enamorado de una vieja como yo?

“¿Y qué vas a hacer?” preguntó Miu, mientras me moría de la vergüenza.

“¿Qué debo hacer...?”

“¿Vas a salir con Taku-nii o no?”

“¡Incluso si me lo preguntas...”

“Déjame decirte algo, no tienes que preocuparte por mí”, dijo Miu despreocupadamente, sentándose en una silla. “Ya tengo quince años y no pienso interferir con la vida personal mi madre. Al contrario... quiero apoyarte.”



“¿A-Apoyarme...?”

“Sí. Sería feliz si te casaras con Taku-nii.”

“¿Casarme...?! ¡¿Q-Qué estás diciendo?!”

En mi cabeza solo estaba presente su confesión que no podía pensar en nada más allá. Matrimonio.

Ta-kun y yo casándonos... Ah, no, no. ¡No pienses en eso!

“Realmente me gusta Taku-nii.”

A pesar de mi pánico, Miu continuó diciendo cosas sorprendidas con un tono alegre.

“Como hombre, él no es mi tipo, pero como persona me gusta y lo respeto francamente.

Y si es él, puedo llamarlo ‘papá’. Sería genial tener un papá tan joven.”

“...B-Basta ya, Miu. Deja de burlarte de los adultos.”

“No me estoy burlando.” Bajando los ojos ligeramente, ella suspiró.

Su frívola atmósfera anterior desapareció y el tono de su voz se volvió más serio.

“Yo también... me siento algo culpable. Has sacrificado tus veintes por una ‘extraña’ como yo.”

Me quedé sin aliento.

Sentí un dolor que apretaba mi pecho.

“Es mi culpa que una mujer tan hermosa como tú no esté saliendo con nadie, ¿no? Has sacrificado tu vida por mí—”

—Miu. ¡¿Qué estás diciendo?!” dije. Fuertemente. Tenía que decirlo.

Tenía que desmentir lo que acababa de decir.

“Nunca te he considerado una ‘extraña’. Además... no creo que haya sacrificado mi vida por ti. Más bien... es todo lo contrario. Me has dado tanto...” Había algo de ansiedad en mi voz.

Poco a poco, mis ojos se calentaron y comenzaron a llenarse de lágrimas.

“Oye, Miu... ¿Te acuerdas? ¿Del día en que me llamaste mamá por primera vez...? Sí, eso fue después de que te acogí—”

“Ah, está bien, no tienes que recordarlo. Olvídalo.” Miu agitó su mano, desapacible.

Su cara era muy fría, como si fuera inversamente proporcional a mi rostro lleno de emociones.

“No necesito ese tipo de historias cursis.”

“¡¿Qué?!”

¡¿Cómo que historia cursi?!”

¡Estaba a punto contar una historia maravillosa! ¡Se suponía que estos hermosos recuerdos provocarían una tormenta de emociones y terminaría con un abrazo apasionado de madre e hija!

“Mamá, siempre hablas de ello y empiezas a llorar cuando bebes. Ya estoy cansada de escucharlo.”

“Unh...”

“Bueno, tal vez mi elección de palabras no fue la mejor. No te sacrificaste, pero fuiste considerada conmigo y reservada en cosas como el amor, ¿verdad?”

“P-Pues...”

Bueno.

Supongo que esa parte es cierta.

No soy una persona proactiva para encontrar el amor o buscar un hombre, así que no sé si podría haber encontrado a alguien bueno si Miu no hubiera estado... Pero puede que su existencia me haya puesto un freno extra a mí, que no sé nada sobre el amor.

“Mamá. Realmente pienso en ti como mi verdadera madre”, dijo Miu.

Fue una línea muy conmovedora, pero con una emoción bastante simple.

“Y tú piensas en mí como tu verdadera hija, ¿verdad?”

“S-Sí...”

“Entonces entiendes lo que quiero decir, ¿verdad? Así como tú quieres que sea feliz, yo también quiero que tú seas feliz.”

“.....”

“Me alegra que pienses en mí primero, pero ¿por qué no piensas un poco más en tu vida?”

“.....”

No pude decir nada.

Cómo decirlo... Sentí que había perdido este argumento.

Fui completamente silenciada por sus palabras.

“S-Sí que has crecido, Miu...” dije, dándome por vencida.

Mi hija de quince años había madurado y se había vuelto más sagaz de lo que esperaba. Tenía sentimientos entremezclados como madre, estaba contenta y triste a la vez.

Capítulo 3
Vida cotidiana y cambio





Digamos que alguien se te confesara, diciendo, “Te amo. Por favor, sal conmigo”, y luego dijera, “No tienes que responderme ahora mismo”.

En ese caso, bueno, creo que esas personas no se verían por un tiempo.

Siento que no sería correcto estar cerca de esa persona hasta que le respondas... Y sobre todo, sería incómodo.

Es como una forma de etiqueta para la persona confesada evitar ver a la otra persona tanto como sea posible hasta que tenga una respuesta clara.

Sin embargo.

En nuestro mundo, no todo es tan conveniente. Cuando la persona que se te confesó es alguien a quien ves a diario, tienes que continuar tu vida cotidiana con incomodidad y tensión.

Esto se aplica a mí y a Ta-kun.

Después de todo... somos vecinos.

Y cualquiera que sea mi respuesta a su confesión, seguiremos viéndonos más veces en el futuro.

Sin mencionar que Ta-kun viene a recoger a mi hija todas las mañanas y yo misma le pedí que fuera su tutor.

Y hoy.

Ta-kun vendrá a darle clases particulares a Miu.

Ding dong.

Alrededor de las cinco de la tarde... Poco antes de la hora acordada, sonó el timbre de la puerta.

“Eh... Ah, voy.”

Respondí... desde la ducha.

Cuando estaba limpiando el baño, cometí un error al cambiar la salida de agua y me salpicó agua de la ducha en la cabeza, lo que fue una molestia, así que decidí darme una ducha.

“No puede ser... ¿Ya llegó?”

Esperaba salir antes de que él llegara... Pero ¿por qué vino un poco antes en un día como este?

Desde la puerta de entrada, una voz familiar dijo, “¿Hay alguien?”

Era Ta-kun.

“...Miu. ¡Oye, Miu! No puedo salir, así que ve abrir... Ah. Es verdad, ella salió de compras...”

Hace un momento, dijo “Voy a la tienda” y se fue. ¿Por qué soy tan desafortunada?

Cerré la ducha y pensé de nuevo.

¿Q-Qué debería hacer...?

No es correcto hacerle esperar demasiado. Pero... es vergonzoso salir solo con una toalla envuelta—¿Eh?

Ahora que lo pienso.

Siento que esto ya ha sucedido antes.

Hace como un año. En ese momento, me estaba duchando cuando Ta-kun vino a mi casa.

¿Qué hice entonces?

Hace un año...

“Sí, un momento. Bienvenido, Ta-kun.”

“Ah. Hola... ¡¿A-Ayako-san?! ¡¿Qué llevas puesto...?!”

“Perdón por salir así... Estaba dándome una ducha.”

“E-Eso no está bien... Solo llevas una toalla encima... Por favor vístete adecuadamente.”

“Ufufu. Oh, Ta-kun. ¿Por qué estás tan avergonzado? ¿Podría ser... que estás excitado?”

“¡¿.....?! No, este...”

“Solo bromeaba. Fufu. Por supuesto, un joven como tú no estaría interesado en el cuerpo desnudo de una vieja como yo.”

“P-Pues...”

“...Este, Ta-kun. Sería vergonzoso que los vecinos me vieran, así que te agradecería que cerraras la puerta pronto...”

“Ah! ¡L-Lo siento!”

Sí.

¡Es verdad!

Hace un año, no estuve tan nerviosa por ello y me comporté como siempre.

En ese caso... ¡Hoy debo comportarme igual!

Es la misma situación que antes, pero si reacciono de manera diferente... Si me pongo ropa a propósito... ¡E-Es como si demostrara que soy consciente de él!

¡Como si después de su confesión lo reconociera como hombre!

Entonces... Está claro lo que debo hacer.

Una vez decidida, tomé una toalla de baño.

“B-B-Bienvenido...”

“Ah. Hola... ¡¿.....?!”

Abrí la puerta y lo saludé con una voz temblorosa, y Ta-kun inmediatamente alzó la voz sorprendido.

“¡¿A-Ayako-san?! ¡¿Qué llevas puesto...?!”

Reaccionó igual que la última vez. Estaba todo rojo y nervioso.

Sí, su reacción no cambió en absoluto.

La que cambió fue la mía...

“¡L-L-L-Lo siento! ¡E-E-Estaba dándome una ducha! P-Por eso este aspecto...”

Los nervios y la vergüenza embotaron mi lengua y mi voz sonó anormalmente aguda. Traté de comportarme igual que hace un año, pero no pude.

¿Por qué? ¿Por qué no puedo?

¿Por qué estoy tan... avergonzada?

Bueno, solo llevo una toalla encima... Por supuesto que es vergonzoso. Porque debajo de la toalla, ¡estoy completamente desnuda!

Hace un año, me avergoncé un poco... Pero la vergüenza que sentía en este momento no se podía comparar con eso. Todo mi cuerpo estaba ardiendo y mi cabeza parecía a punto de estallar en llamas.

No podía mirar a Ta-kun a la cara...

Esto es malo. Realmente malo.

Es diferente a lo de hace un año.

Ahora yo... soy completamente consciente de él como hombre. Ahora que sé cómo me mira, me da demasiada vergüenza pararme delante de él así.

Ahh.

Tal vez fue un error después de todo... Sí, no importa cómo se mire, fue un completo error.

¿Qué demonios estoy haciendo...?

Parezco una completa perversa... ¿Eh? Ahora que lo pienso de nuevo... Esa vez llevaba bragas cuando salí a la puerta, así que no parecía una putona como ahora.

¿Eh?

¿Podría ser que esta vez esté haciendo algo realmente vergonzoso para mi edad...?

"...N-No puedes hacer eso, Ayako-san... Incluso si estabas duchándote, una mujer no debería salir así a la entrada..."

Mientras estaba en shock por no llevar ni siquiera bragas, Ta-kun me regañó.

"¿Y si el que hubiera llamado hubiera sido un hombre extraño y te ataca?"

"E-Eso es imposible... Te preocupas demasiado, Ta-kun. Una chica joven como Miu es una cosa, pero nadie se lanzaría sobre una vieja como yo..."

"¡Eso no es cierto!" insistió Ta-kun, interrumpiendo mi autodenigración.

Luego cerró la puerta y continuó con un tono tranquilo.

"Ayako-san... No eres una vieja. Eres una mujer muy hermosa y atractiva. Al menos... hay un hombre aquí que está tan excitado que quiere atacarte."

"...¿Eh? P-Por Dios, ¿pero qué estás diciendo?"

"L-Lo siento. ¿Pero qué más puedo hacer? Cuando la mujer que amo está parada justo frente a mí con esa apariencia."

"¿Que amas...? ¡U-Uuuh...!"

Ta-kun me miró directamente con ojos avergonzados y lacerantes. Si me mira con esos ojos... ya no sé qué debo hacer. Mi cabeza estaba hirviendo tanto por la vergüenza que estaba a punto de volverme loca.

"Este, e-en cualquier caso... no creo que debas abrir más la puerta así."

"L-Lo sé. No es como si le abriera la puerta así a todos. Sabía que eras tú, por eso—"

"¿Eh?"

"...Ah. ¡N-No es eso! ¡No es que tuviera la intención de impresionarte con una apariencia tan indecente!"

"¡E-Está bien! ¡Lo sé!"

Ambos nos alteramos. Avergonzados, nos sonrojamos y la temperatura en la entrada pareció subir considerablemente.

Haah... ¿Qué estoy haciendo?

Por mi orgullo y vanidad, salí a la puerta sin bragas y fui regañada por un chico que es más joven que yo... Como adulta, estaba demasiado avergonzada.

Y así, mientras me llenaba de auto-odio:

"Ya llegué."

Para empeorar más las cosas, Miu, que había ido a la tienda, regresó. Llevaba una bolsa con helado en la mano.

"¿Eh? Taku-nii, ¿ya llegaste?—¿Mamá? ¿Y esa pinta?"

"E-Este, pues... No es lo que piensas, esto es..."

“...Mhm.”

Traté de buscar una excusa y Miu sonrió con picardía.

“No sabía que ya habían avanzado tanto, ustedes dos.”

“¿Eh?”

“Entonces volveré primero a mi habitación. Tómense su tiempo hasta la tutoría~. Incluso no me importa si no hay clases hoy~.”

“Eh, ah... ¡E-Espera, Miu!” grité desesperadamente, pero ella me ignoró y subió corriendo a su habitación en el segundo piso.

“¿Q-Qué hago? Esa niña tuvo un extraño malentendido.”

“...No, creo que ella entendió bien la situación y actuó así a propósito.”

“Y-Ya veo...”

Suspiré aliviada. Bueno, pensándolo bien, no podía sentirme aliviada en absoluto. Mi hija me vio en esa situación y se burló de mí... He quedado fatal como madre.

“Ayako-san, por casualidad... ¿se lo contaste a Miu?”

“Y-Yo no dije nada... Pero de alguna manera ella se dio cuenta... Como que ya lo sabía desde el principio.”

“Ah... Ya veo. Bueno, soy como un libro abierto”, sonrió Ta-kun.

¿Eh? ¿Como un libro abierto? Entonces, ¿qué tan ciega tengo que estar que ni siquiera puedo leerlo?

“...Ejem. Ah, este... Escucha, Ta-kun”, dije, aclarándome la garganta.

Intenté mantener mi tono y actitud lo más calmados posible.

“Ya que viniste tan temprano... ¿Podrías regalarme un poco de tiempo antes de la tutoría?”

“¿Tiempo?”

“Me gustaría hablar un poco contigo”, dije. “Solo nosotros dos, seriamente.”

“...¿Así como vas?”

“¡D-Después de vestirme!” repliqué y me marché. En ese momento, sentí una innecesaria brisa fría entre mis pies. ¿Qué pasó con lo de ser calmada?

“Ta-kun, prefieres el café negro, ¿verdad?”

“S-Sí.”

Después de vestirme apropiadamente, preparé unas bebidas en la Dolce Gusto.

Y luego, me senté frente a él en la mesa en la sala de estar.

Ta-kun parecía un poco nervioso.

No es de extrañar. La mujer a la que se le confesó lo llamó y ahora estábamos sentados frente a frente a solas.

Su nerviosismo me puso nerviosa también.

“Este... P-Para empezar, déjame ver si entendí bien”, me decidí y hablé en esta atmósfera tensa. “Ta-kun... Bueno, yo... t-te gusto, ¿verdad?”

“¡¿.....?! ¿P-Por qué tan de repente...?” Ta-kun se cubrió tímidamente la boca con la mano. Parece que es su hábito cuando está avergonzado. Aprendí algo nuevo. Lo conozco desde hace diez años, pero todavía había cosas que no sabía sobre él.

No tenía ni idea.

Nunca me di cuenta hasta ahora.

¿Qué cara tenía cuando se confesó?

“...Sí. M-Me gustas”, dijo, realmente avergonzado, pero mirándome directamente. Y cuando terminó, se cubrió tímidamente la boca. “Por favor, no me hagas repetirlo...”

“L-Lo siento. Y, este, bueno, solo una última cosa”, continué, titubeando. “¿Qué exactamente... es lo que quieres hacer?”

“¿Q-Qué exactamente...?”

“Entiendo el hecho de que te gusto... Pero me preguntaba si habías pensado en lo que viene después.”

“Pues...” Ta-kun dudó por un momento, pero luego me miró con seriedad. “Q-Quiero tener una relación seria contigo. Y por supuesto... casarnos en el futuro.”

“¿Casarnos?!”

Lo dijo inesperadamente sin rodeos que no pude evitar sorprenderme.

“¿Q-Qué estás diciendo, Ta-kun...?”

“...Lo siento. Tienes razón. Es poco convincente que un estudiante como yo hable sobre matrimonio.”

“Ah, no, no es eso... No me refería a ti.”

No es que me sorprendiera el matiz de “no hables de matrimonio cuando vives a costa de tus padres”.

“Escúchame, Ta-kun... Yo... soy diez años mayor que tú.”

“L-Lo sé.”

“Además... tengo a Miu. Soy una madre soltera con una hija...”

“Por supuesto, también sé eso. Por eso, si me lo permites... me gustaría criar a Miu como mi hija contigo en el futuro. Me gustaría que los tres seamos una familia.”

“.....”

“Por eso quería confesarme después de conseguir un trabajo...”

“.....”

No pude decir nada.

Cuanto más lo escuchaba, más me daba cuenta de su seriedad. Su confesión puede haber sido impulsiva, pero parecía tomarse su futuro conmigo más en serio de lo que esperaba.

Su seriedad y sinceridad hicieron que mi corazón se acelerara.

No pude evitar sentirme amada como mujer.

...Ahhh, cielos, ¿qué es esto? ¿Qué rayos le pasa? ¡¿Cómo puede decir cosas tan vergonzosas?! ¡¿Por qué me ama tanto?!

Siempre ha estado pensando en un futuro conmigo... ¿Hm?

¿Eh? Un momento.

¿Siempre?

“Oye, Ta-kun... Me estaba preguntando, pero ¿desde cuándo te empecé a gustar?”

“¿Desde cuándo...? Hace diez años.”

“¡¿H-Hace diez años?!” Mis ojos se abrieron de la sorpresa. “Hace diez años... ¡Tenías solo diez años entonces!”

“Sí.”

“¡¿Te he gustado desde entonces?!”

“Sí, así es.”

Estaba atónita.

Este... En otras palabras, ¡¿Ta-kun ha estado enamorado de mí durante diez años?!

¡Eso es demasiado!

Hace diez años... Ta-kun solo tenía diez años.

Entonces ese lindo y pequeño niño... ¡¿siempre me ha mirado como un interés amoroso?!

“Diez años... ¿E-Ehh...? ¿Qué? Hace diez años, fue cuando nos conocimos...”

Fue hace 10 años cuando acogí a Miu y empecé a vivir en esta casa. Fue por ese entonces que conocí a Ta-kun.

“Este... Bueno, fue amor a primera vista.” Con una mirada avergonzada en su rostro, Ta-kun dijo algo muy vergonzoso. D-Detente. Mi corazón ya no puede soportarlo. No puedo soportar más este ambiente dulce.

“Cuando te vi por primera vez, pensé que eras hermosa... Y cuando nos bañamos juntos—”

“¡¿C-Cuando nos bañamos juntos?!” interrumpí involuntariamente su historia. Nos bañamos juntos. Es verdad. Una vez me bañé con Ta-kun. Nos empapamos en la lluvia y yo misma lo sugerí.

Y por supuesto.

Ya que íbamos a bañarnos, ambos estábamos totalmente desnudos...

“E-Espera un momento... Ta-kun. No me digas... ¡¿Tú ya me veías con esos ojos desde entonces?!”

“¿C-Con esos ojos?”

“Bueno... Me refiero a si me veías como una mujer...”

“¡¿.....?! P-Pues”, Ta-kun dudó en responder. Esa reacción fue más elocuente que cualquier respuesta. Mi vergüenza hirvió de golpe y todo mi cuerpo se calentó.

Tiene que ser mentira...

No me preocupé por nada en ese momento.

Y todo estuvo expuesto.

Mis pechos, mi trasero y...

“U-Uuuh~~... No... Qué cruel, Ta-kun...”

“¡Q-Qué...! ¡N-No fue mi culpa! ¡En ese momento, tú entraste sin permiso! Intenté salir del baño enseguida, pero tú no me dejaste y me lavaste a la fuerza...”

“¡¿Qué?! ¡D-Detente, por favor! ¡Haces que parezca como que quise hacerte algo extraño!”

“¡Yo no he dicho eso!”

“N-No hice nada malo... Eras solo un niño pequeño para mí... Después de todo, tu pene era pequeñito como un capullo y no tenías nada de pelo.”

“¡~~~! ¡P-Por favor, no lo recuerdes, es vergonzoso!”

“¡Y-Yo estoy más avergonzada! ¡Tú todavía no habías crecido! En cambio, yo... ¡ya era una adulta! No puedo creer que me hayas visto todo...”

Ah~, uh~.

¿Qué hice yo entonces?

Creo que caminé delante de Ta-kun desnuda. Creo que lavé su cuerpo. Creo que me metí en la bañera con las piernas abiertas y pasé por encima de él. Uwaa~, ¡qué vergüenza~~!

“...No te deprimas tanto.”

Mi vergüenza estaba cerca de la desesperación y Ta-kun intentó animarme.

“D-Descuida. Aunque miré, era solo un niño de diez años en ese entonces... ¡Así que casi todo el tiempo estuve mirándote los pechos!”

“¿Y por qué debería sentirme tranquila por eso?!” repliqué fuertemente.

Quería encerrarme en mi habitación y llorar ahora mismo, pero me sobrepuse y tomé una taza.

Me bebí el café, que estaba empezando a entibiarse, con vergüenza.

Y después de dejar la taza vacía:

“...Haah. Siento haber perdido los nervios”, dije, intentando cambiar el ánimo de la conversación.

Cálmate. Ta-kun no tiene la culpa de nada. Es toda culpa mía por tratarlo como a un niño y forzarlo a bañarse conmigo.

“De momento... entiendo la situación. Y también puedo ver que vas completamente en serio.”

Cuando dije eso, el alivio apareció en su rostro en un instante.

Y sentí un dolor punzante en el pecho.

Suprimiendo ese dolor desesperadamente, agregué, “Pero no puedo estar contigo.”

Lo dije firme y claramente. Tenía que hacerlo.

“Este...”

Ta-kun inmediatamente se tensó y sus ojos se llenaron de tristeza. Me dolió de nuevo el pecho cuando lo vi así... Pero continué.

Cubrí mi corazón y me puse una máscara.

Como miembro de la sociedad y como madre, me puse una máscara de adulto.

“Estoy muy feliz con tus sentimientos, Ta-kun. Lamento que te hayas enamorado de alguien como yo. Pero... por favor entiéndelo. El hecho de que salgamos está completamente desprovisto de sentido común.”

“...¿Sentido común?” Ta-kun, que estaba con la cabeza baja en una profunda desesperación, levantó la vista de repente. “¿Qué sentido común?”

“¿Eh?”

“¿Qué quieres decir con que no tiene sentido común?”

“Pues... Bueno, ya sabes, sentido común. Tú sabes a lo que me refiero.”

“No lo sé.”

Ta-kun se inclinó hacia adelante.

Con ojos temblorosos, pero llenos de sentimientos inquebrantables.

“Que no te guste, que no puedas imaginar una relación con un estudiante... o que tal vez ya estés enamorada de alguien más... Eso es una pena, pero puedo entenderlo. Pero... no puedo aceptar que tu razón sea el sentido común.”

“...P-Pero es imposible. Hay demasiada diferencia de edad entre nosotros.”

“Mientras haya amor, la edad no importa, tú misma lo dijiste.”

“P-Puede que haya dicho eso, pero...”

¡Solo lo dije porque pensé que amabas a Miu!

¡Nunca pensé que todo resultaría así!

“Pero si lo piensas de forma realista, es imposible.”

“...Primero hablas sobre el sentido común, ¿y ahora sobre ser realista?”

“E-En cualquier caso, ¡es imposible de ambas maneras!” dije fuertemente y respiré hondo. Cálmate. No te pongas emocional. Tenemos que hablar las cosas adecuadamente.

“...Ta-kun, no es tan simple. El amor y el matrimonio no se trata solo de nosotros dos. Hay cosas como el trabajo y las opiniones de los demás... Y también tus padres.”

“¿Mis padres?”

“Sí. No creo que a tus padres les alegre mucho que te cases con una mujer treintañera como yo que ya tiene una hija”, continué. “Como ya bien sabes... Miu y yo le debemos mucho a tus padres. Cuando comencé a vivir en esta casa con ella, tu mamá y tu papá hicieron mucho por mí. Era mi primera vez criando a una niña y no sabía qué hacer, pero ellos acudieron en mi ayuda una y otra vez...”

Muchas veces tuve que pedirle a la familia Aterazawa que cuidara a Miu cuando tenía que trabajar en fines de semana y no podía faltar. Cuando tuvo una fiebre repentina en la guardería y en la primaria, les pedí que fueran a recogerla en mi lugar.

De ellos, aprendí todo lo que se necesitaba para ingresarla a la primaria y secundaria, sobre la asociación de vecinos y la junta vecinal, y también donde estaban los supermercados más baratos y gimnasios más cercanos.

Me ayudaron constantemente.

Creo que confié más en ellos que en mis propios padres.

Sin su ayuda, no habría podido criar a Miu hasta el día de hoy.

“Yo... tengo una gran deuda de gratitud con tus padres que nunca podré pagar. Por eso... por favor entiéndelo. Eres el precioso hijo mayor de la familia Aterazawa a la que le debo tanto.... Y es poco probable que tus padres aprueben que un joven como tú salga con una vieja como yo que tiene una hija. No puedo pagarles así su generosidad.”

“...Sí, puede ser”, asintió Ta-kun pensativo. “Me gustaría refutar que no me voy a casar por el bien de mis padres... Pero ese es solo el tren de pensamiento de un niño ingenuo. El matrimonio no es solo una cuestión de dos personas. Además, yo... realmente valoro a mis padres y no quiero decepcionarlos.”

“Así que lo entiendes. Bueno, entonces—”

“¡Pero no te preocupes! Sabía que te preocuparías por esas cosas—”

Cuando estaba a punto de exhalar un suspiro de alivio, Ta-kun apretó el puño y dijo:

“¡Por eso ya lo discutí de antemano con mis padres!”

“.....”

¿Eh?



Capítulo 4
El pasado y la promesa



No puedo decir exactamente cuándo, y estoy seguro de que no es tan importante, pero me atrevería a decir... que probablemente fue a partir de ese día.

La temporada de lluvias estaba llegando a su fin, pero ese día de repente llovió a cántaros.

Sucedió hace unos diez años...

Habían pasado unos tres meses desde que Ayako-san acogió a Miu y comenzó a vivir en la casa de al lado.

En ese entonces yo todavía tenía diez años.

Estaba en primaria y era muy bajito. En comparación con los otros chicos de mi edad, era pequeño y delgado y mi cara era como la de una niña. En ese entonces, mis compañeros de clase se burlaban de mí y desarrollé un complejo de inferioridad por ello.

Solía referirme a mí mismo de una forma más infantil.

A Miu la llamaba Miu-chan.

Y a Ayako-san la llamaba mamá Ayako...

Después de clases, volví a casa como siempre.

Pero de camino a casa, comenzó a llover de repente. No tenía paraguas, así que corrí a casa...

“¿E-Eh? No se abre...”

Clack, clack.

Todo empapado, intenté abrir la puerta, pero no pude.

Estaba cerrada con llave.

“...Ah. Es verdad. Mamá iba a salir hoy.”

Ayer dijo que se iba a reunir con sus excompañeros de clase en un ryokan cercano.

Así que anoche me dio la llave de la casa y me dijo, “Entra con esto mañana”... Y la olvidé en mi escritorio.

Pensando que yo tenía la llave, mi madre cerró la puerta con llave y salió.

“¿Q-Qué hago...? Uuh... Q-Qué frío.”

La ropa mojada adherida a mi piel se sentía desagradable. Incluso mis calzoncillos estaban empapados. Y mi cuerpo se estaba enfriando cada vez más.

Di vueltas alrededor de la casa para ver si había alguna puerta abierta, pero nada. Todas las puertas estaban perfectamente cerradas. De esta manera ni los ladrones ni yo podíamos entrar en la casa.

De pie frente a la puerta, no sabía qué hacer.

Tanto mi padre como mi madre no volverían hasta dentro de unas horas.

La lluvia seguía cayendo a cántaros y no podía ir a ninguna parte sin un paraguas.

No podía hacer nada, excepto temblar de frío frente a la puerta, cuando de repente...

“...¿Eh? ¿Ta-kun?” Una voz me llamó. Levanté la vista y vi a la mujer que estaba a punto de entrar en la casa de al lado correr hacia mí.

Era mamá Ayako.

La hermana menor de la mamá de Miu-chan... Debido a varias circunstancias, ella se había convertido ahora en la mamá de Miu-chan.

Estaba sosteniendo un paraguas de vinilo como el que se vende en cualquier tienda. Parece que lo compró después de que comenzara a llover, ya que su ropa y cabello estaban mojados.

“¿Q-Qué pasó, Ta-kun? Estás todo empapado...”

Mamá Ayako sacó un pañuelo de su bolso y me limpió la cara y el cabello. Cuando su rostro se acercó, mi corazón comenzó a latir más rápido.

Me gustaba mamá Ayako.

Yo mismo no entendía cómo me gustaba exactamente, pero me gustaba de todos modos.

Ella era hermosa y elegante, completamente diferente de mi madre. Ella siempre sonreía y era amable conmigo, realmente me gustaba mamá Ayako.

“¿No puedes entrar? ¿Dónde está tu mamá?”

“...Mamá no volverá hasta la noche. Me dio la llave, pero la olvidé en casa.”

“Ya veo... Muy bien. Entonces ven a mi casa.”

“¿Eh?”

“Si te quedas ahí, te resfriarás. Puedes esperar en mi casa hasta que tu mamá regrese.”

Mamá Ayako tomó mi mano un poco a la fuerza y me llevó a su casa bajo su paraguas.

“Vamos, no te quedas ahí parado. Entra.”

“C-Con permiso...”

Aunque me dijo que entrara, me sentí un poco nervioso.

Era la primera vez que entraba en la casa de al lado.

Cuando entré y se cerró la puerta, el sonido de la lluvia pareció desaparecer de inmediato. Mamá Ayako me instó a ir al vestuario.

“Iré a preparar el baño, así que espera un poco.”

“Eh... E-Está bien, no es necesario.”

“No. Te resfriarás si te quedas mojado.”

“Pero...”

“Vamos. No seas tímido. Quítate la ropa, rápido.”

“Ah... D-De acuerdo. Pero está bien, puedo hacerlo yo mismo...”

Mamá Ayako intentó ayudarme a quitarme la ropa, pero me aparté de ella inmediatamente. Era un poco vergonzoso que alguien te ayudara a desvestirte a los diez años.

“¿Sí? Entonces dame tu mochila. Te la limpiaré.”

“B-Bueno...”

Le entregué mi mochila y mamá Ayako la limpió con una toalla.

Empecé a desvestirme. Sin embargo, la ropa mojada se pegó a mi piel, haciendo difícil quitármela, y encima de eso, me puse extrañamente nervioso con mamá Ayako cerca, así que mis manos apenas se movieron.

“Uh... Ugh. ¿E-Eh...?”

“Fufu. Cielos, ¿qué estás haciendo, Ta-kun? Vamos, levanta los brazos.”

“Ah...”

Mamá Ayako no pudo soportarlo más y terminó ayudándome. Me quitó el abrigo tan fácilmente y la parte superior de mi cuerpo quedó desnuda.

Y con un movimiento fluido, probablemente de hacerlo muchas veces con Miu-chan, me bajó los pantalones hábilmente.

E incluso mis calzoncillos.

“¿W-Waaaah?!”

Inmediatamente me cubrí el pene con las manos. ¡¿L-Lo vio?! ¡¿Mamá Ayako vio mi pene?! Estaba tan sorprendido y avergonzado que mi cabeza se quedó en blanco, pero ella permaneció tranquila.

Calmadamente, como si no hubiera pasado nada, separó mis pantalones y calzoncillos que se habían bajado juntos.

“Ah, incluso los calzoncillos están todos mojados. Entonces los lavaré—”

“N-No es como parece.”

“¿Hm?”

“¡Realmente quiero usar boxers de adulto, no esos calzoncillos de niño! Pero no importa cuántas veces se lo diga a mi mamá, ella no me los compra...”

“Heh. Ya veo.”

Me excusé desesperadamente para proteger mi orgullo inflexible como estudiante de cuarto grado, pero parece que mi fervor no le llegó en absoluto.

Ella sonrió, pero como si no le importase.

Eh... Esto es importante.

Los calzoncillos y los boxers son muy importantes.

Los boxers son la ropa interior de un tipo genial, ¿no lo sabías?

Aunque no estaba satisfecho con esto, mamá Ayako dijo, “Voy a ir a secar esto”, y salió del vestuario con mi mochila.

Y desnudo como Dios me trajo al mundo, quedé completamente solo en el vestuario.

“...Me pregunto si mamá Ayako me ve como un niño de guardería.” En el baño, murmuré para mí mismo, como un suspiro. El agua aún no se había calentado, así que me estaba lavando en la ducha.

Mi cabeza... estaba llena solo de mamá Ayako.

Me invitó a su casa e incluso me preparó un baño, estaba impresionado por lo amable que era... Aunque es un poco triste y vacío que no me perciba como hombre.

Hmm.

Aunque solo tengo diez años.

Pero ya estoy en la edad en la que me interesan los pechos y esas cosas.

Y cuando la chica que adoro me trata como a un niño... o más bien, como a un niño de guardería, me siento patético y avergonzado.

Probablemente es... porque soy pequeño y delgado.

Mientras pensaba en ello, sonó un pitido y una voz mecánica dijo “El baño está listo”.

E inmediatamente después...

“Parece que el baño está listo.”

Escuché la puerta abrirse.

Me di la vuelta por reflejo... Y casi me muero de la sorpresa.

Pensé que mi alma se saldría de mi cuerpo.

Desnuda.

Completamente desnuda.

Mamá Ayako entró en el baño sin nada encima.

“Oh, Ta-kun. ¿Te estabas lavando la cabeza? Qué buen chico.”

Mientras estaba aturdido, mamá Ayako se acercó con su sonrisa habitual. Y con cada paso que daba... sus enormes pechos se balanceaban.

Increíble.

Ya parecían grandes debajo de la ropa... Pero son, de hecho, más grandes de lo que imaginaba.

Casi me desmayo cuando vi a una mujer, que no era mi madre, desnuda por primera vez en mi vida.

“Qué... ¡¿Qué estás haciendo?!” Me las arreglé para exprimir las palabras.

“¿Hm? Pues, estaba pensando en bañarme contigo.”

“¿P-Por qué...?”

“Porque yo también estoy mojada.”

“N-N-N-No puedes hacer eso...”

“¿Por qué no? ¿No quieres bañarte conmigo?”

“N-No es que no quiera...”

“Ufufu. Entonces está decidido.”

Me quedé mudo ante su sonrisa.

Ah, no tiene caso... Después de todo, mamá Ayako realmente me considera un niño. Ella considera que bañarse conmigo es como bañarse con Miu-chan y piensa que solo estoy siendo tímido.

No tiene ni idea de lo sexualmente activo que puede ser un niño de diez años.

Estaba completamente desprotegida.

No llevaba una toalla encima ni hizo el intento de cubrirse con las manos. Debido a eso, sus pechos y muslos eran completamente visibles. Grandes y firmes pechos, una cintura estrecha y también... entre sus piernas...

“¡¿.....?! V-Voy a salir ya.”

Con mi corazón lleno de vergüenza y culpa, me levanté de un salto e intenté salir corriendo del baño.

Sin embargo...

“...Ahn.”

Presionar.

Mamá Ayako se interpuso en mi camino y me detuvo.

Como estaba mirando hacia abajo y no vi por dónde iba, me estrellé directamente contra ella.

Y todo mi cuerpo fue envuelto en algo suave...



“W-W-Wa...”

“Estate quieto, Ta-kun. Es peligroso correr en el baño.”

“Uuh...”

“Entiendo que a los niños de tu edad no les guste bañarse, pero si no te calientas, te resfriarás. Mira, no has terminado de lavar tu cabeza. Siéntate. Yo te la lavaré.”

“...F-Fí.”

Envuelto en suavidad, perdí las fuerzas para resistirme y no me quedó más remedio que obedecer a mamá Ayako. Ella terminó de lavarme la cabeza y después lavó cada esquina de mi cuerpo.

Sus manos tocaron todo mi cuerpo y pude ver su cuerpo desnudo reflejándose en el espejo de enfrente.

Uuh... No puedo más. Si me relajo, me sangraré la nariz... Muy bien. En momentos como este, lo mejor es contar el número Pi. Este, ¿cómo se calcula después de 3,14? La maestra habló de ello en clase, y según recuerdo, Pi es la razón... ¡¿Z-Zón?! ¡¿Pezón?! No, no, no es eso, no es eso en absoluto...

Mientras me atormentaba solo, ella terminó de lavar mi cuerpo.

Y por orden de mamá Ayako, entramos juntos en la bañera.

“Ah, qué bien se siente~.”

“.....”

“¿Qué tal está el agua, Ta-kun? ¿No está muy caliente?”

“N-No, está bien.”

“Cielos... ¿Por qué estás acurrucado ahí en la esquina? Acércate más aquí y estira las piernas.”

“N-No, estoy bien aquí.”

“Qué modesto eres, Ta-kun”, sonrió irónicamente. No, no soy modesto

“...Ufufu. Heya.”

Justo cuando escuché una risa traviesa... me abrazaron.

Mientras estaba sentado en una esquina, mamá Ayako me abrazó por la espalda.

“Te tengo.”

“E-Eh...”

“Ves, se siente mejor estirar las piernas así, ¿no? No tienes que contenerte, ¿sabes?”

¡No, no es que me estuviera conteniendo!

Mis hombros fueron jalados y fui abrazado por ella por detrás. Ciertamente se sintió bien poder estirar las piernas... Pero mi cuerpo estaba tocándola aquí y allá, y se sentía bien de una manera diferente.

Digo, ¡definitivamente podía sentir sus pechos contra mi espalda!

“Ufufu. Ta-kun, eres tan pequeño y lindo. Cabes perfectamente en mis brazos”, dijo alegremente... Con esas palabras, mi cabeza abochornada se calmó de repente.

“...No me gusta que me llamen lindo.”

“¿Eh?”

“En la escuela, se burlan mucho de mí. Me dicen que parezco una niña, que me ponga una falda... Todo porque soy bajito y delgado.”

“Ta-kun... Lo siento, lo dije sin pensar”, se disculpó con una mirada realmente apologética. “Pero no creo que debas preocuparte demasiado. Todos crecen a un ritmo

diferente y, además, los niños crecen un poco más tarde que las niñas. No te preocupes, pronto te harás más alto.”

“¿E-En serio?”

“Sí, en serio. Si comes mucho y haces mucho ejercicio, crecerás saludablemente. Ta-kun, ¿no practicas ningún deporte?”

“No... Solía jugar al fútbol y al softball, pero no era muy bueno, así que lo dejé enseguida.”

Nunca he sido bueno en los juegos de pelota. No soy muy bueno con el balón, y sobre todo, no encajo en los ambientes de camaradería. Cuando pienso que le causaré problemas a mis compañeros si cometo un error, me pongo nervioso y siempre me equivoco.

“Ya veo. Entonces... ¿Qué tal la natación?”

“¿Natación?”

“Sí. Hace poco aprendí que los niños que nadan tienden a ser inteligentes. Dicen que muchas personas que aprobaron los exámenes de ingreso a las mejores universidades han estado nadando desde la infancia. Por eso estaba pensando en hacer que Miu tomara clases de natación pronto.”

“Natación...”

“Además, los hombres que nadan... son tan geniales. Tienen un buen cuerpo tipo triángulo invertido.”

“G-Geniales...”

Fueron unas simples palabras, pero lo que dijo mamá Ayako hizo que mi corazón comenzara a latir más rápido.

“Tal vez debería intentarlo.”

“¿En serio? Entonces, si te comprometes, también enviaré a Miu allí. Ah, pero también hay muchas otras cosas que quiero que aprenda, como hablar inglés y bailar. ¿Qué debería hacer?”

“Mamá Ayako, piensas mucho en Miu-chan.”

“Pues sí. Porque soy su mamá.”

Mamá. Sí, su mamá.

Mamá Ayako se convirtió en la mamá de Miu-chan.

Ella no es su verdadera madre... Pero el día del funeral, se convirtió en la madre de Miu-chan.

“...Mamá Ayako, eres genial.” Mi corazón se aceleró y las palabras salieron solas. “Te admiro.”

“¿Me admiras? ¿A mí?”

“¡Sí! Cuando su mamá y su papá tuvieron un accidente... Miu-chan se quedó sola y tú la salvaste, ¿no? Luego, en el funeral, a diferencia de los demás adultos, tú fuiste la única que pensó primero en Miu-chan.”

“.....”

“Me pareciste tan genial y maravillosa. Eras como una heroína en ese momento.”

“...Desearía ser una heroína”, dijo.

Escuché una voz afligida. Me di la vuelta involuntariamente.

“Realmente desearía ser una heroína... Fuerte, segura de mí misma, genial y hacer todo a la perfección...”

“Mamá Ayako...”

Cuando me volví, me quedé sin aliento.

Lágrimas.

Lágrimas fluían de los ojos de mamá Ayako. Rodaron por sus mejillas y cayeron a la bañera.

“¿Q-Qué pasa...?”

“Ah, este, de hecho, hoy... pasaron muchas cosas”, dijo, secándose las lágrimas. Había una sonrisa en su rostro, pero era una sonrisa triste y forzada.

“La regué en el trabajo.”

“¿La regaste...?”

“El trabajo del que estaba a cargo... ha sido asumido por otra persona. Era mi primer proyecto que planeé desde cero y ahora ya no soy parte de él.”

Habló de una manera que hasta yo pudiera entender.

“Soy nueva en la compañía, pero nuestra jefa permite a los recién llegados realizar sus proyectos si son interesantes. Y... muchos aprobaron el proyecto que se me ocurrió e íbamos a empezarlo, pero...”

Su voz se fue apagando gradualmente, pero por el contrario, sus emociones se intensificaron.

“No puedo equilibrar el trabajo y cuidar a Miu al mismo tiempo.”

“.....”

“No puedo trabajar horas extras porque tengo que recogerla de la guardería y si a Miu le da fiebre, tengo que ir a recogerla incluso en medio del trabajo... Es difícil trabajar en un proyecto nuevo en esas condiciones. Mucha gente me dijo que debería aprovechar al máximo mi tiempo con mi hija, aunque no sé si estaban siendo sarcásticos o solo siendo amables conmigo... La presidenta hizo todo lo posible para dejarme a cargo hasta el final... Pero no podía ser irresponsable, así que al final le pedí que se lo encargara a alguien más.”

No tuvo más remedio que confiarle el proyecto que había creado a otra persona. Como un niño de 10 años, no tenía ni idea de lo doloroso y frustrante que era eso.

Pero cuando miré su triste rostro, me di cuenta de lo duro que era.

“Realmente me da igual el trabajo. Yo misma pedí dejarlo. Es solo que...” Su débil voz tembló.

Y sus grandes ojos volvieron a derramar lágrimas.



“...Cuando estaba hasta el cuello de trabajo, la guardería me llamó y me dijo, “Miu-chan tiene fiebre, por favor ven a recogerla”... Y ahí me puse a pensar. Solo por un momento, pensé: ‘Supongo que es imposible para mí ser madre. Debería haberla dejado con otra persona’.”

“Mamá Ayako...”

“No está bien, lo sé. Es terrible. Definitivamente no encajo en el papel de madre si pensé en eso por siquiera un momento. Pese a que yo misma tomé la decisión y estaba preparada para ello... Pese a que soy la mamá de Miu. Ella no tiene a nadie más que a mí... Soy tan patética, estoy tan avergonzada de mí misma...”

“.....”

No se puede evitar, pensé. No creo que sea extraño pensar en ello por un momento cuando estás hasta el cuello de trabajo. Estoy seguro de que todos en algún momento se han arrepentido de una decisión que han tomado.

Pero... parece que mamá Ayako no podía perdonárselo.

Aunque no era su madre de sangre, ella todavía intentaba ser su madre, pero debido a su bondad y orgullo, no podía perdonar su propia inmadurez.

Y ahora... ella estaba llorando.

Fue todo un shock.

Era la primera vez que veía llorar a un adulto.

En ese momento, mamá Ayako, que no pudo contener sus lágrimas de angustia, me pareció una chica frágil.

Esa joven mujer diez años mayor que yo parecía una chica terca y obstinada más joven que yo.

“...Ja, jajaja. Siento hacerte escuchar mis quejas. Aunque te diga todo esto, tú todavía no lo entiendes”, se secó las lágrimas y sonrió como para disimular. “Tengo que ser firme. Necesito hacerlo mejor como madre y miembro de la sociedad. Después de todo, tengo que criar a Miu yo sola.”

“—No estás sola”, dije.

Cuando me di cuenta, las palabras habían escapado de mi boca.

Como impulsado por los sentimientos que ardían en lo profundo de mi pecho.

“Mamá Ayako, me tienes a mí.”

“Ta-kun...”

“P-Puede que no sea alguien en quien depender, ¡pero haré todo lo que pueda para ayudarte! Y no solo yo. ¡Mamá y papá también te quieren mucho a ti y a Miu-chan! ¡Cuando estés en problemas, te ayudaremos!” dije. “Si sucede algo malo o doloroso, yo te protegeré, mamá Ayako. Por eso... Por eso, mamá Ayako... No llores más”, grité desesperadamente y ella puso una mano sobre mi cabeza.

“Gracias, Ta-kun.”

Ella me sonrió. Me acarició la cabeza, entrecerró sus ojos húmedos y sonrió con verdadera alegría.

Su sonrisa era tan hermosa que quise abrazarla inmediatamente y mi corazón comenzó a latir con fuerza.

Estoy seguro de que fue desde ese día.

En ese momento me enamoré.

De la mujer que adoraba que vivía al lado... De la mujer más genial del mundo que acogió a la hija de su hermana fallecida.

Para un niño de diez años, ella era una heroína, una mujer a la que deliberadamente había divinizado como diosa y santa... Por eso me sorprendieron las lágrimas que me mostró.

Y luego me avergoncé de mi propio malentendido.

Mamá Ayako no era una heroína perfecta.

No era una santa ni una diosa.

Ella solo era amable, noble y tenaz. Por muy genial que fuera, seguía siendo una mujer frágil.

Por eso... quería protegerla.

Por supuesto, qué podía hacer un mocoso de diez años... Pero aun así, no pude dejar de pensarlo. Tenía un deseo desproporcionado de protegerla.

Quería convertirme en un hombre que pudiera proteger a Ayako-san.

E incluso después de diez años, este sentimiento no se ha marchitado en lo más mínimo.

Al contrario, ha florecido más cada día.



“Ah. Buenos días, Ayako-san.”

“Buenos días, Tomomi-san.”

A la mañana siguiente, cerca de los contenedores de basura, me encontré con la madre de Ta-kun, Tomomi Aterazawa-san.

“Me enteré de que el otro día celebraste una fiesta de cumpleaños para mi hijo. Muchas gracias.”

“No, qué va. No hice nada especial. Y Takumi-kun siempre nos ayuda mucho.”

“¿Cómo le va a Miu-chan en la preparatoria? ¿Ya se acostumbró?”

“No estoy segura. Bueno, parece que se está divirtiendo, pero cuando le pregunto sobre esto y aquello, me hace mala cara.”

“Ah, está en una edad difícil.”

Después de saludarnos, comenzamos a hablar sobre asuntos cotidianos. Visto de lado, parecía el chismorreo habitual de dos vecinas. Hablamos de eventos recientes y chismes, nada sustancial.

Pero hoy, encontrando un momento mientras charlábamos:

“A-Ah... Por cierto, Tomomi-san”, dije. “Sobre Takumi-kun.”

“¿Hm? ¿Qué pasa con Takumi?”

“Este, bueno... Cómo decirlo, ya está en esa edad, ¿no?”

“¿En esa edad...?”

“No, bueno... Como hombre... está en la edad en la que le interesa salir con mujeres.”

“.....”

“T-Tomomi-san, como su madre, me preguntaba con qué tipo de persona te gustaría que saliera Takumi-kun.”

“...Ayako-san. No me digas... ¿Takumi dijo algo?”

Hice lo mejor que pude para disimular, pero supongo que no fue nada natural. Al principio, Tomomi-san me miró extrañada, pero de repente pareció como si hubiera entendido algo.

“¿Q-Qué quieres decir con ‘algo’?”

“Bueno, pues... sobre sus sentimientos por ti.”

“¿¿.....?! P-Pues... Bueno, este... Sí.”

Sintiendo que ya no tenía sentido disimular, asentí débilmente.

“La noche de la fiesta... se me confesó.”

“...Ya veo.”

“¡P-Por supuesto, lo rechacé debidamente! ¡No voy a salir con él, así que no te preocupes!”

“.....”

“E-Este, bueno, no es que esté disconforme con Takumi-kun o que no me guste, pero pensándolo con sensatez, nuestra relación sería bastante complicada, así que...”

“.....”

Intenté desesperadamente poner excusas, pero Tomomi-san no reaccionó.

Sin decir nada, cerró los ojos y miró al cielo. Tenía una mirada de determinación y resignación en su rostro, como si pudiera oír a su corazón diciendo: “Así que finalmente ha llegado este día”.

Y después de unos segundos de silencio:

“Ayako-san”, dijo Tomomi-san.

Con una mirada decidida, como si ya lo hubiera asimilado todo.

“¿Te gustaría venir a mi casa y tomar una taza de té?”

La familia Aterazawa vive en una casa de dos pisos como la nuestra.

Hace más de una década, esta área se comercializó como un lote residencial y muchas casas se construyeron debido a una campaña llevada a cabo por una importante constructora de viviendas.

En otras palabras, las casas de la familia de mi hermana y de la familia Aterazawa se construyeron casi simultáneamente y comenzaron a vivir aquí casi al mismo tiempo.

Tal vez por eso tuvieron tan buena relación.

Antes de su muerte, mi hermana decía a menudo, “Me alegro de que nuestros vecinos sean tan buenas personas”, y desde que comencé a vivir aquí, la familia Aterazawa me ha tratado muy bien.

“Creo que fue hace 10 años.”

En la sala de estar de la familia Aterazawa... Después de beber un sorbo de té preparado en la tetera, Tomomi-san empezó a hablar con un ojo distante. Yo todavía estaba muy nerviosa para tocar mi té.

“Takumi olvidó la llave y no pudo entrar en la casa y tú lo cuidaste hasta tarde en tu casa, ¿verdad?”

“S-Sí.”

“Ese día, cuando regresó a casa, nos dijo a mi marido y a mí: ‘Cuando sea grande, me casaré con mamá Ayako’.”

“.....”

No sabía qué cara poner.

Ese día... fue cuando nos bañamos juntos, como dijo Ta-kun.

“Al principio, mi marido y yo lo tomamos como una broma. Bueno, no una broma, sino como el mero anhelo de un niño. Parece que se divirtió mucho contigo. ¿Qué estuvieron haciendo?”

“E-Este... Nada especial...”

N-No puedo decirlo.

¡Absolutamente no puedo decir “Nos bañamos juntos~” con este desarrollo!

“Pensamos que era una niñería sin sentido y lo dejamos pasar... Pero Takumi cambió a partir de ese día.”

“.....”

“Comenzó a estudiar con mayor diligencia y también dijo que quería aprender a nadar, lo cual no le había interesado cuando se lo sugerí antes. Empezó a trabajar duro tanto en los estudios como en los deportes y dejó de ser quisquilloso con la comida. Él dijo: ‘Me volveré un hombre genial digno de mamá Ayako’.”

“.....”

“Independientemente de cuál fuera su motivación, nuestro hijo estaba motivado y trabajando duro, así que no queríamos interferir. Y de todas formas, pensamos que se enamoraría de alguien en la escuela.”

Sin embargo, Tomomi-san continuó.

Con una expresión complicada, dijo:

“Después de diez años... Takumi todavía sigue diciendo que te ama.”

“.....”

“Incluso después de entrar a la preparatoria o la universidad, eso no cambió en absoluto...”

“.....”

Me pregunto qué es esto.

Sentí una necesidad de arrodillarme y disculparme enseguida.

“Mi marido y yo comenzamos a preocuparnos... Ah, por supuesto, sin ánimos de ofender. Es solo que, ya sabes... No puedo evitar preocuparme por la diferencia de edad y Miu-chan.”

“...Pues sí.”

Es comprensible.

Si estuviera en su lugar, también me preocuparía y me opondría.

Si mi hijo dijera que quiere casarse con una madre soltera que es diez años mayor.

“Hemos tenido varias reuniones familiares, pero los sentimientos de Takumi no han cambiado en absoluto. No importa cuántas veces se lo expliquemos, él no escucha. Ese chico realmente parece tener ojos solo para ti...”

Luego se detuvo y exhaló un suspiro.

“Ya veo... Así que ese chico finalmente se confesó.”

Su expresión era melancólica y frágil, con profundas emociones que no se podían describir en palabras. Una expresión que reflejaba los sentimientos de una madre que ha criado a su hijo durante veinte años...

“Por supuesto, como madre... deseo que mi hijo sea feliz. No quiero que tome deliberadamente el camino difícil. Quiero que tenga una familia normal... Eso es lo que quiero para él.”

“...Te entiendo. Como madre, yo también pienso lo mismo. Por eso no te preocupes. Takumi-kun y yo—”

“Pero al final, esto es solo el egoísmo de una madre.”

“—No vamos a salir... ¿Eh?”

Levanté la cabeza inconscientemente y la miré.

Tomomi-san sonrió suavemente, como si hubiera comprendido algo.

“No depende de nosotros los padres decidir qué hace felices a nuestros hijos. Más bien, deberíamos alegrarnos. Nuestro hijo ha encontrado su propio camino.”

“...Este.”

“Si esto solo fuera una idea recién, no lo permitiría... Pero ese chico se ha estado esforzando durante estos diez años. Trabajó duro tanto en los estudios como en los deportes y pudo ingresar a la preparatoria y universidad a las que quería ir.”

“...Este.”

“Mi marido y yo hemos estado observando sus esfuerzos durante todo este tiempo...”

“...Este.”

¿Q-Qué hago?

Tomomi-san está completamente en su propio mundo. ¡Está diciendo un monólogo! ¡No me escucha en absoluto!

“Así que lo discutí con mi marido y tomamos una decisión. Que aceptaríamos la relación entre Takumi y Ayako-san.”

“¿¿Qué?!”

¿¿Lo aceptarán?!

¿¿Nuestra relación?!

¿¿Qué hay de mi opinión?!

“Y en su vigésimo cumpleaños, se lo dije. Que hiciera lo que quisiera. Que, como su madre, no lo apoyaré, pero tampoco interferiré. Que solo respetaré su decisión.”

¿¿Hiciste eso?!

¿¿Eso es lo que pasó antes de nuestra fiesta?!

Mientras estaba sumergida en mis propios pensamientos, Tomomi-san me miró como si hubiera recordado algo.

“Ah. Por supuesto, lo más importante son tus propios sentimientos. Si no quieres, entonces está bien. No te preocupes por nosotros.”

“.....”

“Pero”, dijo.

Con un rostro que parecía contener las lágrimas y una voz llena de emociones incontrolables.

“Si... Si tus sentimientos por Takumi son mutuos... Entonces”, Tomomi-san se enderezó e hizo una profunda reverencia. “Por favor, cuida de mi hijo.”

“.....”

No sabía qué más decir.

No importaba lo que dijera, no importaba cuánto me opusiera, no cambiaría nada.

Así que, sin decir sí o no, solo sonreí vagamente, tratando de escapar de esta situación.

“Ya llegué... ¡Uwaa! Mamá, pareces un cadáver otra vez.”

En la tarde...

Miu, que regresó de la escuela, se sorprendió al verme tirada en el sofá como si estuviera muerta. Por supuesto, la sala no estaba hecha un desastre como el otro día, pero como madre, tenía un aspecto miserable.

“¿Todavía sigues preocupada por Taku-nii?”

“...Mm. Pues sí.”

“Deberías simplemente salir con él y ya.”

“Pero qué dices...” Suspirando, me levanté del sofá. “Hoy... hablé con Tomomi-san.”

“¿La mamá de Taku-nii? No me digas... ¿Sobre su confesión de amor?!”

“Sí, más o menos.”

“¡No puede ser! ¡Wow! ¡¿Y qué pasó?! ¡¿Ella está en contra?! ¡¿Te pegó?! ¡¿Te dijo: ‘Tú no tienes derecho a llamarme suegra’?!”

“...Ella dijo: ‘Por favor, cuida de mi hijo’”, dije, agarrándome la cabeza y, por alguna razón, Miu parecía decepcionada.

“¿Qué diablos, entonces no hubo una pelea?”

“¿Por qué contabas con una pelea...?”

“Pero es genial. Sus padres dieron el visto bueno. Los padres de cualquier otro chico se opondrían si supieran que la pareja de su hijo es una mujer con un saco de piedras en la espalda como tú”, dijo Miu despreocupadamente. Ella me llamó “mujer con un saco de piedras en la espalda”, pero ¿entiende el significado de lo que dijo?

“Sus padres dieron su consentimiento oficial. Bien por ti, mamá. Ahora puedes salir con Taku-nii sin ningún inconveniente”, dijo triunfalmente.

Ahh, ¿qué pasa con esta situación?

Mi hija me apoya con todas sus fuerzas y los padres de Ta-kun dieron el visto bueno.

Cómo decirlo... ¡Ya no queda ningún obstáculo!

¡Y todo el mundo me está presionando!

Con toda esta presión y la vía despejada, no me quedará otra opción más que salir con él...

“...No puedo hacer eso”, dije.

Como convenciéndome a mí misma.

“Salir y casarse no es algo tan fácil.”

“Lo dice alguien que nunca se ha casado.”

“...C-Cállate”, respondí débilmente a su punzante comentario y me levanté del sofá. “Ya escuché suficiente. Ya no dependeré de nadie. Me ocuparé de ello yo misma.” Apreté el puño con fuerza. “...Tal vez Ta-kun está malentendiendo algo. Quizás su interés por una mujer mayor es solo el fruto de un sueño pasajero o simplemente sigue aferrado a su primer amor de la infancia.”

De lo contrario, no hay explicación.

Porque yo... no tengo nada especial para ser amada así durante diez años.

Solo soy una vieja que ha pasado los treinta años.

Incluso si empezamos a salir... solo lo decepcionaré.

Y si voy a decepcionarlo de todos modos, es mejor hacerlo cuanto antes.

Cuanto más superficial sea la herida, mejor.

“Si Ta-kun está viviendo en un sueño, tengo que despertarlo. Tengo que mostrarle... la triste realidad de una mujer como yo”, dije. “¡Lo llamaré: ‘La gran estrategia para mostrarle a Ta-kun la realidad de una mujer treintañera y hacer que me odie!’”

“...Es un nombre patético”, dijo Miu fríamente.

Y luego, como para rematar, agregó, “Nombrarlo ‘la gran estrategia’ es bastante anticuado y muy típico de una anciana”, lo que hizo que mi corazón casi se rompiera en pedazos.



Capítulo 5

La estrategia y el caos



Primera estrategia.

“La exigente estrategia de una treintañera borracha”.

Esto... será difícil.

Es vergonzoso cuando una mujer de buena edad bebe hasta caer de espaldas. Pero estoy segura de que un amor de cien años se enfriará enseguida ante la lamentable apariencia de una borracha.

Por eso.

El día que Ta-kun vino a darle clases a Miu, llevé a cabo mi estrategia.

Mientras estaban en el segundo piso... me puse a beber.

Todavía quedaba la mitad de ese vino caro del otro día... y me lo bebí directamente de la botella.

Bebí. Bebí. Y bebí.

Sin disfrutar de ningún sabor. Ni su melosidad ni aroma frutal característico de un vino fino. Me bebí el resto de la botella de la peor manera posible.

Cuando Ta-kun bajó del segundo piso, la botella ya estaba vacía...

Y yo completamente borracha.

“Ayako-san. Lo siento, Miu quiere algo de beber... ¿Eh?!”

Después de bajar para buscar algo de tomar, Ta-kun abrió la puerta de la sala y gritó sorprendido.

Probablemente porque me encontró desplomada sobre la mesa.

“Ah~... ¿T-Ta-kun...?”

Traté de levantarme desesperadamente, pero no tenía fuerzas.

Mi cuerpo se tambaleó y todo dio vueltas ante mis ojos.

Ah...

Supongo que estoy completamente borracha.

O mejor dicho... me sentía bastante mal. Había bebido mucho alcohol a un ritmo que nunca antes había tomado, así que sentía un revoltijo en mi estómago.

“¿E-Estás bien?”

“...E-Estoy completamente bieeeeeen. S-S-Solo un poquito borrachaaa.”

“El resto del vino del otro día... ¿Te lo bebiste todo tú sola?”

“Sí, me lo bebí todo. Y me emborraché.”

Me sentía mal, pero me las arreglé para hacer trabajar a mi cabeza aturdida y actuar como una borracha.

Desempeñé el papel de una terrible alcohólica.

“¿Qué estás haciendo, Ayako-san...?”

“...Lo he estado ocultando hasta ahora, pero en realidad, bebo muy a menudo por mi cuenta. Me gusta beber hasta perder el conocimiento...”

“¿Eh? Pero... Ayako-san, tú no bebes mucho, ¿verdad?”

“¡Sí bebo, sí bebo! ¡Lo he estado ocultando hasta ahora, pero en realidad bebo mucho! ¡Me encanta ir a bares! ¡Me gusta bajarme una jarra de vodka de un trago!”

“...Creo el vodka lo sirven en shots y no en jarras.”

“¡Pero soy más del tequila con lichi!”

“...¿No será tequila con lima?”

“¡Y también me encanta ese popular hairball!”

“...Querrás decir highball, supongo.”

¡Demonios!

¡Quería hacer de borracha, pero no sabía mucho sobre licores!

“¡E-E-E-En cualquier caso, me gusta beber! Desde que empecé a trabajar, he estado aliviando al estrés laboral con el alcohol. Paso a beber aquí y allá de camino a casa y a veces no regreso hasta por la mañana—”

“¿De qué estás hablando?” Parloteé sin detenerme hasta que Ta-kun habló y me sonrió irónicamente. “Tú misma dijiste que no habías bebido nada hasta recién.”

“¿Eh...?”

“Dijiste que habías rechazado todas las fiestas de copas de tu compañía porque Miu aún era muy joven.”

“Pues...”

“Incluso cuando cenaste en nuestra casa... Mi papá te ofreció una copa, pero tú te negaste firmemente. Dijiste, ‘Si algo le sucede a Miu en medio de la noche, será un problema si no puedo conducir’.”

“.....”

Ciertamente... Me había negado a beber alcohol durante mucho tiempo.

Porque si Miu se enfermara por la noche o se lastimara, no podría conducir el coche.

En una ciudad suburbana como en la que vivimos, los coches son absolutamente necesarios. En nuestra familia de dos, si yo no pudiera conducir, sería muy malo en caso de una emergencia.

Por eso traté de no beber tanto como fuera posible.

Fue justo después del examen de ingreso a la preparatoria de Miu que levanté mi prohibición de beber alcohol.

“A-Así que recuerdas eso...”

“Lo recuerdo”, dijo Ta-kun. “Porque he estado observándote durante mucho tiempo.”

“.....”

Mi cara acalorada por el vino se volvió aún más caliente.

“B-Bueno... no solía beber, pero, este, por eso—Aagh.”

No pude mirarle a la cara e intenté levantarme de la silla para huir, pero me mareé y perdí el equilibrio. Parece que me emborraché mucho.

“¡¿E-Estás bien?!”

Inmediatamente, Ta-kun me apoyó sosteniéndome por los hombros.

“Parece que estás bastante borracha. Ni siquiera puedes hablar bien...”

Había estado actuando como una borracha, así que al parecer él concluyó que mis palabras y acciones incoherentes se debían a mi embriaguez.

Me sentí aliviada, pero complicada al mismo tiempo...

“Entiendo que querías todo ese vino caro para ti, pero deberías tomar moderadamente.”

“...S-Sí.”

Fui reprendida por un chico de veinte años. Uuh... ¡No es así! ¡¿Quién crees que tiene la culpa de lo que está pasando?!

“De momento, déjame llevarte a tu habitación.”

“¿Eh...? ¡E-Estoy bien! Puedo caminar por mi cuenta...”

Me hice la fuerte y agité las manos, pero mis piernas temblaron y Ta-kun acabó apoyándose de nuevo.

“¿E-Eh...? Ah... T-Tal vez no pueda... No, c-creo que puedo arreglármelas.”

“...Discúlpame”, murmuró con una voz decidida y... me alzó.

Ta-kun me alzó en sus brazos.

Me sostuvo por los hombros con una mano y la otra la colocó bajo mis rodillas.

Me cargó como a una princesa...

“¿E-Ehhhhh~~?! ¿Q-Qué estás haciendo, Ta-kun?!”

“Lo siento... Es peligroso dejarte sola.”

“Pero...”

¡Q-Qué vergüenza!

¡No puedo creer que me estén cargando como a una princesa a mi edad!



“...¿N-No soy pesada?”

“Para nada. Eres muy ligera.”

Dicho lo dicho, él realmente me levantó con facilidad.

“Entonces te llevaré a tu habitación.”

“...Sí.”

Sin poder decir nada más, asentí.

Se suponía que debía mostrarle cuán lamentable era después de emborracharme...

Pero por alguna razón, fui yo quien terminó viendo cuán amable y confiable podía ser él.

La exigente estrategia de una treintañera borracha—Falló.

Segunda estrategia.

La exigente estrategia de una treintañera derrochadora.

Esto será... difícil.

Una mujer que derrocha dinero en comprar productos de marca y solo le gusta ir a restaurantes caros no es probablemente el tipo de mujer que le gustaría a un hombre.

De hecho, incluso yo encuentro molesto una mujer así.

Bueno, si se trata de una mujer profesional como Oinomori-san, que creó su propia compañía y gana mucho dinero, es libre de gastar todo el dinero que quiera, pero si una trabajadora común como yo empiezo a gastar dinero a diestra y siniestra, será visto por los demás como un acto indecoroso.

Ta-kun definitivamente se decepcionará si se entera de que soy una derrochadora vanidosa.

Por eso.

Para hacer de mujer derrochadora, iba a elegir y comprar productos de marca que no me interesaban en internet... O eso se suponía.

Estaba en medio de un conflicto interno.

“...Uh~~, ah~~...” Gemí en el sofá de la sala.

En las manos tenía mi teléfono.

En la pantalla se mostraba el sitio web de la tienda y con solo tocar un botón se confirmaría la compra... Pero había pasado media hora sin que pudiera tocarlo.

“Eh~~, uwa~~... ¿E-Esto cuesta veinte mil...? Por un bolso en el que no cabe nada... ¿V-Veinte mil...?”

De momento, había pensado en comprar un famoso bolso de marca que todo el mundo conoce, pero cuando vi el precio, mis ojos casi se salen.

Era muy caro.

Incluso el más barato era demasiado caro.

Era una locura.

¿Veinte mil yenes por un bolso?

Por supuesto, no es como si no pudiera permitírmelo con mi presupuesto... Pero no somos tan ricos.

Miu acaba de entrar a la preparatoria y habrá que gastar mucho más dinero más adelante. Me gustaría que fuera a la universidad y, si es posible, sin necesidad de una beca.

Por esa razón, quería empezar a ahorrar dinero ahora mismo...

Así que, ¿podía darme el lujo de malgastar dinero ahora?

“...Uuh~, ah~~. N-No vale la pena...”

Después de agonizar tanto, presioné el botón de cancelar la compra.

La exigente estrategia de una treintañera derrochadora—Abortada voluntariamente.

Tercera estrategia.

...La gran estrategia que no quería implementar.

Esta estrategia... era mi último recurso.

Debido a mis constantes fracasos... no me quedó otra opción más que hacer esto.

Para mí... esta era una estrategia que requería la determinación para arriesgar la vida.

Las dos tácticas anteriores... La borracha y la derrochadora, en cierto modo, habían sido muy sobreactuadas.

Sin embargo... Esta vez es diferente.

En esta tercera estrategia, revelaré todo sobre mí.

Le mostraré quién soy realmente sin esconder nada.

Lo que voy a perder es inconmensurable.

Pero aun así... No tengo más remedio que hacerlo.

Debo mostrarle a Ta-kun mi verdadera yo y destruir sus ilusiones...

Habiéndome decidido y después de hacer todos los preparativos, llamé a Ta-kun.

“Ayako-san, ¿qué querías mostrarme—?”

Cuando entró y abrió la puerta de la sala, se quedó congelado. Con los ojos bien abiertos y la boca abierta.

“¡Resplandece, solitaria bala de plata! ¡Love Kaiser Solitaire!”

Dije.

Sí, fui yo quien dijo esa frase.

En medio de la sala, dejando atrás mi vergüenza, mi dignidad y todo, grité con todas mis fuerzas.

Grité el nombre de un personaje de anime mientras posaba.

Estaba vestida con un atuendo que parecía destinado para niñas, con volantes y adornos brillantes.

Y en la mano tenía una llamativa y colorida pistola que era un objeto de transformación, así como un arma.

“A-Ayako-san...”

“...Fu, fufu... Así que finalmente lo has visto, Ta-kun”, dije con voz seca al chico sorprendido.

Bueno, no es que él lo haya visto, sino que yo se lo mostré, pero no importa.

“Esta es... m-mi verdadera yo.”

Aunque todavía estaba haciendo cosplay, mi actitud volvió a ser la misma de siempre.

Toda la energía para convertirme en un personaje de anime la había agotado a la primera.



“Lo he estado ocultando toda mi vida... Pero, de hecho, me gusta el anime de ‘Love Kaiser’. Me gusta mucho... Soy una otaku que compra juguetes y ropa a mi edad... Y ya tengo más de treinta años...”

Suprimiendo mis conflictos y vacilaciones, revelé mi secreto.

“Love Kaiser”.

Este es un anime para niñas que se emite los domingos por la mañana. La historia trata sobre una chica mágica que obtuvo un objeto para transformarse y pelea contra villanos. Ahora se encuentra en emisión la decimocuarta temporada, “Love Kaiser Vegetable”, que tiene una temática de samuráis y vegetales.

Y yo... estaba muy enganchada a la serie de “Love Kaiser”.

La grabo cada semana y me la veo al menos tres veces.

“...Al principio, solo la miraba por Miu. Cuando la acogí, a Miu le gustaba la serie como a cualquier otra niña, así que empecé a verla con ella. La veíamos juntas cada semana...”

Eso fue hace diez años...

Después de acogerla, quería acercarme más a ella y compartir cosas juntas, así que empecé a ver la serie que le gustaba.

En ese momento, acababa de comenzar la cuarta temporada, “Love Kaiser Joker”.

Y entonces... comenzó mi adicción a la serie.

“...Como resultado, terminé enamorándome de la serie.”

—*Heh, los anime para chicas de hoy en día son increíbles.*

—*En mi infancia eran completamente diferentes. Ahora se mueven fluidamente.*

—*...Asombroso.*

La historia era tan elaborada y tenía un tema tan profundo que era difícil de creer que fuera para niños.

—*...¿Eh? ¿Eh? No puede ser... ¡¿Y ese giro inesperado?! Entonces, no me digas... ¡¿Todo lo que ocurrió en el primer episodio es apenas una pincelada?! ¡E-Eso es increíble! ¡Tengo que comprar todos los discos de esto!*

—*...Wow. ¡Genial! ¡También hay mercancías para adultos!*

Algo así fue.

Comencé a ver un anime para niñas por Miu, pero al final, terminé enganchándome más a ello que la propia Miu.

“Cuando Miu entró a secundaria... No, cuando estaba en sus últimos años de primaria, dejó de verlo... Pero yo... no lo hice. Ahora lo veo sola. Y voy a ver sus películas en secreto todos los años... Y a menudo compro mercancías para adultos de ‘Premium Danbai’...”

Miré mi apariencia.

Un disfraz con volantes con un negro predominante y una pistola de transformación con adornos.

Compré todo en PreDan.

PreDan... Es la abreviatura de “Premium Danbai”, un sitio de compras para adultos dirigido por la famosa compañía fabricante de juguetes, Danbai.

Allí vendían muchos productos de series y anime bastante caros y de alta calidad, y yo era una cliente habitual.

Dudé un montón en comprar el bolso de marca, pero este tipo de productos me hacían abrir fácilmente la cartera.

“...¿Y bien? ¿Qué piensas, Ta-kun? Esta es... mi verdadera yo. A mi edad, estoy obsesionada con un anime para niñas y hago cosplay en secreto... Esta soy yo”, dije.

Expuse mi mayor secreto en toda su extensión.

Estaba tan avergonzada y vacía que quería llorar... Pero así está bien.

Destruiré todas las ilusiones de Ta-kun.

Como una treintañera obsesionada con un anime para niños...

“...Este.”

Finalmente.

Después de haber estado en silencio por un tiempo, Ta-kun abrió la boca.

Mirando mi cosplay, sonrió.

“Ese es el atuendo que usa Hiyumi Kuinajima cuando se transforma en ‘Love Kaiser Solitaire’, ¿verdad?”

“...¿Eh?”

“Incluso después de diez años, Kuinajima sigue siendo muy popular. Todavía siguen sacando regularmente mercancía suya e incluso hizo una aparición sorpresa en la película del verano pasado.”

“¡E-Es verdad! ¡Hiyumin apareció en la película del verano pasado! ¡Fue una gran sorpresa porque nadie lo anunció y causó un revuelo en el cine el día del estreno! ¡Me sorprendió tanto que no pude evitar llorar! Y la seiyuu también era la misma—¿Eh?”

Me dejé llevar sin pensarlo, pero me recompuse a mitad de camino.

Y miré fijamente a la cara a Ta-kun.

“¿C-Cómo sabes eso? Sobre Hiyumin y su atuendo.”

“Pues, bueno, porque yo también veo ‘Love Kaiser’ todas las semanas.”

“¡¿E-Ehhhh?!”

Mientras estaba perpleja, Ta-kun continuó:

“De hecho... yo ya lo sabía. Que te gustaba ‘Love Kaiser’.”

“...¿¿Ehhh?!”

¡¿Lo sabía?!

¡¿Sabía sobre mi vergonzoso hobby?!

“¿C-C-C-Cómo...?”

“Miu se quejaba conmigo todo el tiempo. Sobre cómo comprabas secretamente todo tipo de productos y hacías cosplay en tu habitación, y también sobre cómo la invitabas persistentemente para que fuera contigo al cine y eventos.”

¡M-Miu~~!

¡¿Por qué expusiste esa vergonzosa parte de tu madre a nuestro vecino?!

“Bueno, yo siempre he sido un poco otaku y en general me gusta el anime y el manga... Así que pensé que, si te gustaba ese anime, a mí también me gustaría verlo y por eso empecé a ver la serie desde el principio... Me pareció interesante y me convertí en un fan”, dijo, rascándose la mejilla y sonrió avergonzado.

Estaba tan sorprendida que mi mente estaba ausente.

Ta-kun lo sabía.

Él sabía, como si fuera lo más natural, acerca de ese vergonzoso hobby que estaba ocultando desesperadamente.

Y de hecho... trató de entenderme.

Sin desprecio ni prejuicios, intentó querer lo que a mí me gustaba...

“‘Love Kaiser’ es una serie muy interesante. Al principio pensé que era para niños y no esperaba mucho, pero planteó temas sorprendentemente profundos y serios... Pero al final, creo que es mejor que esté destinado a niños.”

“¡S-Sí! ¡Exacto! ¡Es importante que la serie sea para niños! ¡Es genial que hayan apostado fuertemente por ello, a pesar de tener encima limitaciones problemáticas, como la conveniencia de los fabricantes de juguetes o la presión del Ministerio de Educación!”

Me emocioné y me dejé llevar.

Y luego, Ta-kun miró la pistola de juguete que tenía en la mano.

“Eso es... el objeto de transformación de ‘Love Kaiser Solitaire’, ¿verdad? Si no me equivoco, era una edición limitada de PreDan muy costosa...”

“...S-Sí. Este juguete no se lanzó cuando el anime estaba en emisión... Fue lanzado unos años después para los fans... Cuesta alrededor de cincuenta mil...”

“¿Cincuenta mil...?”

“¡P-Pero la calidad coincide con el precio! ¡Reprodujeron hasta el más mínimo detalle y realmente se siente como el objeto de la obra! Y si presionas aquí, ¡suena la voz de la seiyuu!”

—“*Mi carta de triunfo... ¡Reversibilidad!*”

“¡Wow, genial! Esta... ¡Esta es esa famosa línea del episodio 36, ¿no?!”

“¡Correcto! ¡Es esa famosa línea del episodio 36! ¡Tiene muchas otras líneas famosas grabadas! Además, si presionas aquí, reproduce el tema principal!”

“Ya veo... Con razón ese precio.”

“¡Tiene sentido, ¿verdad?!”

“Ayako-san, ¿entonces tu favorita es Hiyumi Kuinajima?”

“Supongo que sí... Ella pasó por todo tipo de altibajos que al final me volví muy fan de Hiyumin. ‘Love Kaiser Joker’ es definitivamente una obra maestra. No creo que sea posible en esta época hacer que las ‘Love Kaiser’ peleen y se maten entre ellas hasta que solo quede una. Pero hace diez años, los productores lo hicieron. Y en ese mundo crudo en el que casi cada semana alguien moría, Hiyumi Kuinajima se transformó en ‘Love Kaiser Solitaire’, una kaiser secundaria, por así decirlo... Pero en cualquier caso, ¡ella es completamente genial!”

“Sí, es genial. Al principio era fría y tenía un aire de lobo solitario, pero poco a poco comenzó a mostrar su lado cálido a sus compañeras... Y luego, a mitad de la serie.”

“¡Sí, a mitad de la serie cayó en la oscuridad! ¡Fue tan sublime verla regresar al mundo de la luz después de haber caído a las profundidades del infierno!”

“Sí, fue realmente genial y sublime. Uwa, ¿qué hago? De tanto hablar de ello, me entraron ganas de volver a ver ‘Love Kaiser Joker’.”

“¡Hazlo, míralo! ¡Tengo todos los blu-ray! Puedo prestártelos... ¡No, yo también lo veré contigo! ¡Organicemos una maratón!”

“¿S-Segura?”

“¡Por supuesto! ¡Me alegraría poder mirarlo contigo! ¡Ya sé! ¡Vayamos a ver juntos la película de este verano! Hasta ahora, era bastante embarazoso para mí ir sola... ¡Pero será más reconfortante ir contigo!”

“¡Sí! ¡Vayamos!”

“¡Es una promesa entonces! ¡Ya no puedes retractarte!”

Después de eso, conversamos sobre Love Kaiser, el anime al que estoy enganchada desde los 20 años... Era la primera vez que hablaba de este hobby con alguien, y por supuesto, fue muy divertido y ameno.

Después de hacer una apasionada promesa de ir a ver una película juntos este verano y ver a Ta-kun irse... me sentí muy arrepentida.

"...No. ¿Porqué? ¿Cómo sucedió eso?" Me agarré la cabeza profundamente abatida en la sala de estar.

¿Por qué?

¿Cómo diablos pasó esto?

Se suponía que tenía que hacer que me odiara, así que, ¿por qué acordamos una cita? Además, fui yo quien lo invitó.

"Uuuh... Todo es culpa de Ta-kun... Porque dijo que le gustaba Love Kaiser... ¡Escuchar eso me hizo muy feliz! Después de todo, es un hobby que he estado escondiendo todo este tiempo..."

Pero aun así, no puedo creer que él lo aceptara.

Pensé que era un hobby vergonzoso, pero resultó ser un hobby en común...

"Aunque Miu siempre se burla de mí..."

"Por supuesto que me voy a burlar."

No me había dado cuenta.

Que Miu ya había regresado de la escuela y estaba ahí parada en la sala.

Parece que ya se había acostumbrado a encontrarme abatida en el sofá que ni siquiera dijo nada. Simplemente me miró con asombro.

"Después de todo, mi mamá es adicta a un anime para niñas, va al cine a ver sus películas todos los años e incluso compra su mercancía."

"M-Miu..."

"Bueno, cada uno es libre de tener sus propios pasatiempos. Pero me gustaría que dejaras de invitarme. No quiero hacer nada que no me interese."

"P-Peró... ¿Qué más puedo hacer? Si fuera al cine o a un evento de Love Kaiser por mi cuenta... cómo decirlo, ¡me sentiría fuera de lugar! Podría seguir asistiendo con una cara de 'Solo vine a buscar cosas para mi hija', ¡pero incluso eso tiene un límite! ¡Es mucho más fácil ir con alguien!"

"Entonces, ¿por qué no vas con Taku-nii a partir de ahora?"

"P-Pues..."

No me salieron las palabras y no pude decir nada.

Miu suspiró profundamente.

"Parece que tu gran estrategia para hacer que Taku-nii te odiara no salió muy bien", dijo.

Y nuevamente, no pude decir nada.

Es como ella dijo. Toda mi estrategia había sido un fracaso hasta ahora.

Estaba convencida de que, si le mostraba mi lado más vergonzoso, se decepcionaría, pero ese no fue el caso en absoluto.

Al contrario... Incluso siento que nos acercamos más.

Siento que tenemos cada vez más afinidad.

"¡P-Peró mi estrategia no ha hecho más que empezar! Tengo muchos defectos, así que, a partir de ahora, trataré de arruinar su imagen de mí—"

“Escucha”, me interrumpió Miu.

Con una voz que exudaba algo de ira e iba más allá de la exasperación.

“¿Cuánto tiempo vas a seguir huyendo?”

“¿Eh...?”

Me quedé perpleja.

No entendí el significado de sus palabras.

“Bueno, no importa. Si vas a seguir con esa actitud, tengo una idea.”

Ignorando mi perplejidad, Miu se fue al segundo piso.

Léanlo solo aquellos que estén interesados

Glosario de Love Kaiser

Lema de la serie

"Cuando la carta de triunfo sonríe por la noche, todo se revierte".

Reseña: Con una temática de naipes, 52 Love Kaiser deben matarse entre sí hasta que solo quede una. Su estilo desafiante, su elaborada visión del mundo y las expectativas generadas por el prelude la convirtieron en una serie de culto entre los seguidores. La escena en donde "Love Kaiser Kitty (As de Corazones)", una niña de 13 años que fue presentada como la protagonista antes del estreno, muere en el primer episodio, se volvió legendaria. De entre las 52 Love Kaiser, una de ellas era el "Joker", y fue uno de los elementos que hizo mantener el interés del espectador de principio a fin, haciéndoles hacer sus propias deducciones. Una de las duras características de la serie es que, si te perdías un episodio, no podrías seguir el hilo de la historia, por eso se hizo muy popular decir: "Si me pierdo un episodio, me muero". Muchas Love Kaiser se mataron entre sí en las batallas, pero eso condujo a la recta final con el desenlace de que todas las batallas libradas se debieron a un juego de *Old Maid* hecho por seres trascendentales. Además, hay muchas escenas duras y crueles en la serie, pero debido los deseos de los fabricantes de juguetes, los nombres de los objetos de transformación y las técnicas especiales los hicieron muy cómicos, creando un gran contraste con la serie.

• Love Kaiser Solitaire (Reina de Picas)

Hiyumi Kuinajima.

Catorce años de edad. Estudiante de segundo año de secundaria. Se transforma con su revolver "Mágnun Trepidante". Su rol es el de una kaiser secundaria.

Es reservada y solitaria. Actúa fríamente hacia los demás y no tiene amigos cercanos. Ella fue una de las protagonistas que apareció desde el principio, pero no encajó con los demás personajes y mantuvo su distancia. Normalmente es inteligente y serena, pero cuando llega la hora de pelear, muestra un lado beligerante. A veces teme que su violenta fuerza se salga de control.

Su verdadera identidad es la raíz de todo el mal que rige sobre el fin y la destrucción, el "Joker". Este hecho se revela hasta la mitad de la serie, pero en realidad es solo una chica normal a la que la verdadera 'Joker' le lavó el cerebro para que piense que ella es el "Joker". A pesar de que teme que su fuerza se salga de control, ella en realidad es una persona ordinaria y, de hecho, no tiene ningún poder. Cuando se entera de esto, abandona temporalmente el campo de batalla confundida y desesperada, pero se reúne con Love Kaiser Kitty, a quien mató en el primer episodio, en Elysium, un mundo en el que este mundo y el de los muertos están fusionados. De ella, recibe la voluntad de pelear y su poder de As de Corazones, y logra despertar su forma de Love Kaiser Solitaire.

Ella pelea como una pistolera, utilizando su revolver de transformación "Mágnun Trepidante". El arma tiene un suministro interminable de balas y le permite lidiar fácilmente con enemigos a distancia, pero ella también puede ejecutar un increíble Gun-Fu para tratar con sus enemigos en combates cuerpo a cuerpo. La fluida escena de Gun-Fu en el episodio 6 de la serie es considerada una leyenda de la historia del anime, pero parece que en solo un minuto de animación se gastaron todo el presupuesto, lo que metió en muchísimos problemas al productor. Debido a eso, en las batallas posteriores al episodio 7, disparaba solo rayos láser. Incluso ahora, 15 años después del final de la transmisión, sigue siendo un personaje muy popular. Aunque ya murió en la historia principal, fue revivida por alguna razón en la última película de verano.

• Love Kaiser Joker

Cuarta temporada de la serie de anime "Love Kaiser", que se emite los domingos por la mañana. Aunque es un anime de chicas mágicas que se transforman, es difícil decir su género con seguridad, ya que este cambia cada temporada. Actualmente se encuentra en emisión la 14ta temporada "Love Kaiser Vegetable".





Capítulo 6
Verdaderos sentimientos
y
excusas



Ese día, Ta-kun vino a casa para darle clases a Miu a la hora habitual.

Mientras los dos estudiaban en el segundo piso, yo estaba en el primer piso haciendo quehaceres como limpiar y lavar ropa... Y entonces, recibí una llamada de Oinomori-san.

Fue solo una pequeña llamada para confirmar un poco de trabajo, así que fue muy rápido.

Sin embargo...

"Jajaja. Vaya, parece que muchas cosas interesantes pasaron sin que me diera cuenta. No puedo creer que el universitario de la casa de al lado se te haya confesado", se rió alegremente.

Ahh, quizá no debí abrir la boca.

Después de discutir los detalles del trabajo, quise pedirle un pequeño consejo sobre Ta-kun, diciéndole, "No se trata de mí, se trata de una amiga", pero ella inmediatamente vio a través de mi mentira y me sacó toda la información en un instante.

Como era de esperar de una habilidosa mujer de negocios.

Sus habilidades de conversación son increíbles.

...Bueno, supongo que mi guardia laxa también tuvo mucho que ver.

"Takumi Aterazawa-kun, eh... Ahora que lo pienso, ya me habías hablado de él antes. Si no me equivoco, es el chico de al lado que le da clases a tu hija. Y habías dicho que serías muy feliz si él comenzara a salir con ella."

"....."

"Sin embargo, Aterazawa-kun no estaba interesado en la hija... sino en la madre. Kuku. Jajaja, esto es simplemente increíble."

"...Esto no es un asunto de risa."

"Ah, lo siento."

Después de mis palabras, Oinomori-san se disculpó.

Pero su voz seguía igual de alegre.

"Sin embargo, qué amor tan puro. Ese chico estuvo enamorado de ti durante 10 años, ¿verdad?"

Eso parece.

Y ahora que lo menciona... ciertamente es un amor puro.

Incluso demasiado puro.

"Qué envidia, yo también quisiera que alguien pensara tan sinceramente en mí así."

"¿Envidia...? Cielos. No te burles de mí, Oinomori-san. Estoy consultándote seriamente."

"¿Hm? No me estaba burlando", dijo sorprendida. "¿Y consultándome...? Hmm. ¿Me estabas consultando? Pensé que solo estabas presumiendo... Bueno, entonces, ¿qué quieres consultarme?"

"Pues... ¿Qué crees que debo hacer ahora?"

"Sal con él", respondió Oinomori-san.

En un tono... que no parecía broma.

Su tono fue muy normal, como si estuviera dando una respuesta naturalmente.

"Por lo que he oído, él es sincero y serio, y parece un muy buen tipo. Intenta salir con él. Y si no funciona, simplemente rompe con él y ya."

"...N-No es así de simple."

"Es así de simple. Más bien, ¿no eres tú la que lo está pensando demasiado?"

“.....”

“Katsuragi-kun, parece que estás preocupada por la diferencia de edad... Pero él ya tiene veinte años, ¿no? Creo que estás siendo grosera al tratarlo como a un niño.”

“Puede que tengas razón en eso... Pero para mí no es tan simple.”

“¿Hm?”

“Pensándolo con sentido común, es imposible para mí salir con un chico que es diez años más joven que yo... No creo que las cosas funcionen...”

“...Pfft. Jajaja. ¡Jajajajaja!” Oinomori-san se rió.

Fuerte y desenfrenadamente.

“¿O-Oinomori-san?”

“Jajaja. Ah, lo siento, lo siento. No pude evitar reírme. Nunca pensé que dirías ‘pensándolo con sentido común’.”

“.....”

“Hace diez años... Me pregunto quién fue la que, a sus veinte años, tomó la decisión de tomar y criar a la hija de su hermana fallecida”, dijo Oinomori-san. “Acababa de conseguir un trabajo y no tenía ningún ahorro. Tampoco tenía experiencia criando niños... Y aun así, decidió acoger a Miu-chan. ¿No fue una mujer llamada Ayako Katsuragi la que tomó una decisión tan descabellada después de pensarlo con ‘sentido común’?”

“.....”

De repente lo recordé.

Lo que pasó hace diez años.

Cuando decidí acoger a Miu en el funeral... Me pregunto si en ese momento pensé con “sentido común”.

No, no lo hice.

No pensé en nada y me moví impulsada por mis emociones.

“Madre mía. Parece que has cambiado mucho en los últimos diez años.” Con voz sarcástica, continuó, “En ese entonces... todavía eras joven. Y debido a eso, pudiste entregarte a las emociones que brotaban en ti sin pensar en las consecuencias. Estuviste dispuesta a dar tu vida por alguien más. Y todo porque... Porque no tenías nada que perder.”

“¿Nada que perder...?”

“Los que no tienen nada que perder pueden hacer cualquier cosa. Pueden afrontar cualquier desafío. Pero cuanto más tiempo vives, más te acomodas. Y empiezas a preocuparte de que puedas perder algo. Dinero, familia, amigos, orgullo o autoestima... Eso es lo que llamamos ‘envejecer’.”

“.....”

“Cuanto más envejeces, más miedo tienes de actuar”, dijo Oinomori-san. “La razón por la que fuiste capaz de criar a tu sobrina fue porque eras ‘joven’. Pero... ahora eres diferente. Has envejecido. Y en estos diez años, has ganado cosas que no quieres perder.”

Hace diez años...

Mis parientes discutiendo sobre quién se haría cargo de Miu volvieron a mi mente.

Para ser honesta... los aborrecí en ese momento.

Sentí decepción y resentimiento hacia ellos, que solo pensaban en sí mismos y no podían pensar en Miu en absoluto.

Pero.

Ahora, en retrospectiva, probablemente solo estaban desesperados.

Estaban desesperados por proteger sus vidas y mantener sus preciosas vidas con sus familias. No era que no pensarán en Miu, sino que tenían una familia a la que debían priorizar más que a los hijos de sus parientes... Algo que no podían permitirse perder.

Pero yo... No tenía nada de eso.

Por eso fui capaz de actuar según mis sentimientos.

Puede que haya sido amabilidad, amor o un sentido de justicia. Puede que haya sido un sentimiento de nobleza para ser contado como una historia conmovedora.

Pero... fueron esos sentimientos que tuve los que me impulsaron a moverme.

Porque no tenía nada que perder.

Porque todavía era muy joven...

“A menudo se dice que ser un héroe significa estar solo. Y eso es cierto. No puedes ser un héroe si tienes una familia. ¿Qué clase de héroe serías si pones a tu familia por delante de las masas? E inversamente, ¿qué clase de héroe serías si ignoras a tu familia? No importa cómo lo mires, no puedes ser un héroe si tienes una familia.”

“.....”

“Es muy diferente a hace diez años cuando podías actuar libremente y no tenías que preocuparte por nadie, Katsuragi-kun. Pero ahora... Miu-chan es tu familia. Es la familia que has construido en estos últimos diez años y tu día a día. Tienes una buena relación con tus vecinos, y una posición y responsabilidades muy diferentes en el trabajo a las de hace diez años cuando eras una recién llegada. Tales circunstancias te hacen usar la palabra ‘sentido común’ porque hay muchas cosas que no quieres perder. Porque ‘sentido común’ es una de las palabras favoritas de los adultos”, dijo Oinomori-san. “Bienvenida, Katsuragi-kun. Al mundo de los adultos aburridos.”

Sus palabras irónicamente mordaces me apuñalaron.

Después de terminar la llamada, me senté como ausente en una silla por un rato cuando la puerta de la sala se abrió.

“Mamá. ¿Terminaste tu llamada?”

“Ah... sí. ¿Dónde está Ta-kun?”

“Ya se fue. Como estabas al teléfono, se fue sin despedirse.”

Miré mi reloj y ya eran más de las nueve de la noche.

Parece que estuve parlotando por bastante tiempo.

“Oye, mamá.”

Mientras cerraba y guardaba mi laptop, Miu se sentó frente a mí.

Me miró directamente y dijo en un tono serio:

“¿Ya decidiste qué vas a hacer con Taku-nii?”

“¿Que qué voy a hacer...? No voy a hacer nada. Lo he dicho muchas veces, pero es imposible que él y yo salgamos...”

“No me refiero a eso”, Miu se rascó la cabeza y suspiró profundamente.

Y con una voz que exudaba irritación y consternación, continuó.

“Mamá, después de su confesión... solo has estado huyendo.”

“¿Eh...?”

“Siempre estás diciendo cosas como, ‘pensándolo con sentido común, es imposible’, y ‘me siento culpable ante la familia Aterazawa’, como si solo te preocuparan las apariencias.”

Además de eso, comenzaste esa extraña estrategia de mostrar tu lado desagradable para hacer que él te odiara. Solo estás huyendo.”

“N-No estoy huyendo.”

“Estás huyendo.”

Sus fríos ojos me miraron.

Quería mirar hacia otro lado, pero no pude. Sus silenciosos y furiosos ojos no me permitieron escapar.

“Solo usas esas palabras superficiales para huir. Mamá... Ni una vez has hablado de tus sentimientos.”

“.....”

Después de sus palabras, caí en cuenta.

No estaba consciente de ello.

Pero ciertamente, sin saberlo, no había hecho nada más que huir.

Desde el principio, traté de fingir que la confesión no había sucedido y seguí actuando como siempre.

Utilicé la conveniente excusa del sentido común para ocultar mis verdaderos sentimientos y negarme a enfrentarlo, y al final, hice una cosa cobarde como “mostrarle mi lado más desagradable para que se desilusionara”, esperando que él se rindiera.

No podía objetar sus palabras.

Sí.

No he dicho nada todavía.

No he dado ninguna respuesta.

Yo... solo he estado huyendo.

Desde que Ta-kun se me confesó, he estado huyendo todo el tiempo...

“Mamá. Deja de huir y dime la verdad. Dime lo que realmente piensas.”

Miu me miró con una mirada acusadora.

“El sentido común, las apariencias y... yo. Déjate de todos esos pretextos molestos y dime qué piensas de Taku-nii como hombre.”

“.....”

No supe qué decir.

El reproche de Miu y la ironía de Oinomori-san giraban en mi cabeza y turbaron mis pensamientos.

Mi cabeza estaba hecha un caos... Pero aun así, pensé desesperadamente.

Tenía que pensar.

No huir... sino pensar.

Tenía que enfrentar la confesión de Ta-kun y a mi propio corazón.

Y entonces...

“...Lo amo”, dije. “Por supuesto que me gusta. Siempre he amado a Ta-kun. Sé muy bien cuán sincero y amable es, y... es más o menos mi tipo. Creo que cualquier mujer sería muy feliz si pudiera salir con él. Y estoy muy contenta de gustarle tanto a un chico tan maravilloso como él.”

“.....”

Por un momento, Miu levantó una ceja.

Estaba a punto de decir algo, pero...

“Pero”, continué, antes de que ella pudiera decir algo. “No puedo percibir a Ta-kun... como hombre.”

Esa era mi respuesta y lo que realmente pensaba.

No era una excusa, sino mis verdaderos sentimientos.

“Realmente amo mucho a Ta-kun... Pero estos sentimientos, cómo decirlo... Es más como el amor de una madre por su hijo. No me gusta Ta-kun en un sentido romántico.”

He estado observando a Ta-kun desde que él tenía diez años.

Aunque creció y se volvió bastante varonil... no puedo verlo como un hombre.

Simplemente no puedo verlo de esa manera.

“Miu, yo... siempre quise que tú y Ta-kun estuvieran juntos. Pensé que hacían una buena pareja. Por supuesto, esto era solo un deseo egoísta mío como madre... Pero debido a que me sentía así, empecé a ver a Ta-kun como un hijo y no como un hombre.”

“.....”

“Además, Miu... Los verdaderos sentimientos y las apariencias, todo eso no es tan simple.”

Oinomori-san dijo que era simple.

Pero no para mí.

No podía pensar que lo fuera en absoluto...

“Miu, antes dijiste que me dejara de pretextos y dijera lo que realmente pensaba... Pero eso es imposible. No puedes separar una fachada y la verdad tan fácilmente.”

Si te despojaras de tu fachada, solo quedarían tus verdaderos sentimientos... Cuán fácil y conveniente sería todo si fuera así de simple.

Pero una fachada es más que una simple cubierta para la verdad.

Si fueras un niño, entonces todo sería más simple.

Podrías desprenderte fácilmente de tu fachada, como si estuvieras pelando una fruta.

Pero... en el mundo de los adultos, eso es imposible.

La fruta va madurando cada vez más... La cáscara y el fruto, los pretextos y los verdaderos sentimientos se vuelven uno.

Los pretextos desdibujan los verdaderos sentimientos.

Y en ocasiones, los sentimientos más importantes se integran con los pretextos.

“Sabes, Miu... ya tengo más de treinta años. No puedo enamorarme solo confiando en mis sentimientos e impulsos. Necesito pensar en mi vida actual y en mi vida futura. No puedo abrir mi corazón y compartir mis sentimientos tan descuidadamente.”

Tenía que pensar en los riesgos.

Y todo lo que podía ver eran riesgos.

Cuán riesgoso sería para esta casa si saliera con el chico de al lado que es diez años más joven que yo.

Si la relación saliera a la luz, quién sabe lo que la gente pensaría de nosotros.

Si fuera solo yo, no me importa.

Pero si empezaran a mirar a Miu extrañamente...

“.....”

Al final, como dijo Oinomori-san, pienso como un “adulto aburrido”.

Si nos fijáramos en los pros y los contras, solo había contras. En lugar de pensar que podía obtener algo más, tenía más miedo de perder lo que ya tenía. Una mentalidad

cautelosa, prudente y conservadora típica de un adulto que tiene miedo a intentar algo nuevo.

Pero eso está bien.

Soy una madre.

No puedo seguir siendo una niña.

Hace diez años, decidí convertirme en una adulta.

“En conclusión... No puedes salir con Taku-nii”, dijo Miu después de una pausa.

Con una voz sorprendida y resignada.

“...Sí. Así es.”

“.....”

Miu cerró los ojos y suspiró profundamente. Tenía una expresión como de enfado, de tristeza, una emoción compleja que no podía ser explicada en una palabra.

Sin embargo.

Las palabras que dijo después hicieron que mi corazón se detuviera.

“...¡Ya la oíste, Taku-nii!” gritó Miu de repente.

Me volví hacia el pasillo.

Después de unos segundos, la puerta de la sala se abrió lentamente.

Y entonces, él apareció...

“¡¿T-Ta-kun...?!”

Ta-kun entró vacilante en la sala. Con la mirada hacia abajo como culpable y con ojos llenos de tristeza.

“¿Por qué...? Se suponía que ya te habías ido a casa...”

“...Lo siento.”

“Taku-nii no tiene la culpa. Yo le rogué que lo hiciera”, dijo Miu, interrumpiendo su disculpa. “Le dije que pretendiera irse a casa y escuchara mientras yo averiguaba tus verdaderos sentimientos.”

“...¿P-Por qué hiciste eso?”

“Porque... sentía mucha pena por Taku-nii.”

Su voz era muy fría.

“Él reunió el coraje para confesarse y finalmente te transmitió los sentimientos que había guardado durante mucho tiempo... Pero tú solo has estado dándole excusas vagas.”

“P-Pues...”

“Puede que estuvieras tratando de encontrar una manera para que nadie saliera herido... Puede que estuvieras siendo amable... Pero creo que es injusto.”

“.....”

No pude decir nada. No pude responder nada. “Injusto”. La palabra que pronunció mi hija penetró en lo más profundo de mi corazón.

“Ayako-san...”

Y finalmente, Ta-kun habló.

“Yo... lo siento mucho.”

Lo primero que soltó fue una profunda disculpa.

“Debido a mi confesión... te he dado muchos problemas... Como resultado, le causé problemas a Miu también... Arruiné nuestra relación por mis razones egoístas... Lo siento mucho. Pero, bueno... M-Muchas gracias.”

Y luego soltó palabras de gratitud.

“Estabas pensando seriamente en mí... Gracias por eso. Incluso si escuché a escondidas, descubrí tus verdaderos sentimientos... Y me alegro por eso. No era la respuesta que quería, pero me alegro de haber obtenido una respuesta. Jajaja.”

Y entonces, Ta-kun... sonrió.

Fue una sonrisa seca y vacía.

Obviamente forzada.

Una sonrisa dolorosa que me oprimió el pecho al mirarla.

“Jajaja... B-Bueno, sabía desde el principio que era imposible. No tenía oportunidad. Un mocoso como yo no está a la altura de una mujer tan maravillosa como tú.”

Con una voz alegre, antinaturalmente alegre, Ta-kun habló.

“Cuando dijiste que no me percibías como un hombre... no tenía nada que responder a cambio. Era predecible. Porque así es como me has tratado todo este tiempo. Para ti, es como si tu hijo se te hubiera confesado, ¿no? Por supuesto que debió ser incómodo. Debí parecerte... realmente desagradable... Has sido tan buena conmigo porque somos vecinos... porque soy un niño, y sin embargo, yo todo este tiempo te he estado viendo como una mujer... Soy realmente horrible...”

Su falsa voz alegre comenzó a romperse gradualmente.

“...Ajajaja. Olvida todo lo que pasó, Ayako-san. Hagamos de cuenta que estos últimos días nunca pasaron... Dejemos todo como antes... Como ha sido hasta ahora...”

Su voz se fue acallando.

Y Ta-kun... comenzó a llorar.

Lágrimas corrían por su rostro sonriente.

Al darse cuenta de esto, se cubrió la cara con una mano y dijo, “Lo siento”, y salió de la sala.

“¡E-Espera! Espera, Ta-kun—”

“¡Mamá!”

Intenté seguirlo por reflejo, pero una voz fría y firme me detuvo.

“¿Qué harás después de alcanzarlo?”

“¿Q-Que qué haré...?”

¿Qué iba a hacer?

¿Cuál se supone que era el plan?

Alcanzarlo, disculparme, consolarlo... ¿Y luego qué?

Abrazar al chico profundamente herido y llorar con él ... ¿Y luego qué?

¿Qué sentido tenía?

Eso era nada más... para mi propio consuelo.

Para mi propia satisfacción, para justificarme un poco por el daño que le hice.

“Eso no es justo, mamá”, dijo Miu con reproche.

No pude decir nada. “No es justo”. Yo también lo pensaba. Inconscientemente traté de actuar injustamente, hasta el punto de que estaba disgustada conmigo misma.

Me derrumbé y caí de rodillas en la sala.

Tenía lágrimas en los ojos, pero hice todo lo posible por contenerlas.

Pensé que fingir ser una víctima y derramar lágrimas sería imperdonable.

Capítulo 7
Mujer y hombre





—*No estás sola.*

—*Mamá Ayako, me tienes a mí.*

—*Si sucede algo malo o doloroso, yo te protegeré, mamá Ayako.*

—*Por eso... Por eso, mamá Ayako... No llores más.*

Tuve un sueño.

Un sueño sobre lo que pasó hace diez años.

Cuando me bañé con Ta-kun, que todavía era muy pequeño...

“...Me tienes a mí, eh”, me desperté en mi cama y repetí las palabras de mi sueño.

Recordé vagamente el pasado que había estado durmiendo en lo profundo de mi memoria.

Ahh...

Es verdad.

Cuando Ta-kun aún era muy joven y hablaba de una manera más infantil, me dijo algo así cuando estuve bastante ocupada con el trabajo y la crianza de Miu.

Me había olvidado completamente de algo tan importante.

“...Eso me hizo muy feliz.”

Realmente feliz.

Me sentí salvada.

Me sentí recompensada.

Ya fueran unas meras palabras de consuelo o el comentario irresponsable típico de un niño, me hizo muy feliz escucharlo.

Un niño de diez años llenó mi corazón de calidez cuando estaba completamente deprimida.

Sin embargo.

Para él, estas no eran solo unas palabras consideradas ni de consuelo; ni tampoco un comentario irresponsable.

Desde ese día en adelante, él vivió cumpliendo esas palabras.

Durante los últimos diez años, Ta-kun siempre ha estado ahí para mí.

Cuando estaba en problemas, él siempre estaba ahí para ayudarme.

Pensé erróneamente que lo hacía por Miu... Pero todo lo hacía por mí.

Con un amor puro e inocente.

Incluso ahora, a la edad de 20 años, él todavía seguía manteniendo esos inocentes sentimientos.

Pero yo... no podía aceptarlos.

Había crecido hace mucho, y después de haber vivido tanto tiempo en el mundo adulto, no podía responder a sus sentimientos puros e inocentes.

“...Tengo que levantarme.”

Con mi cabeza aún medio dormida, salí de la cama.

Cuando me levanté de la cama, comenzó un nuevo día.

La vida no se detiene.

Ella sigue avanzando.

Y cuando eres adulto, se siente mucho más larga.

Habían pasado unos días desde que había rechazado (indirectamente) a Ta-kun.

No lo he vuelto a ver desde ese día.

Ya no venía a recoger a Miu por las mañanas y había cancelado las tutorías a través de ella.

Por supuesto, como vecinos, era imposible que no nos topáramos en algún momento.

Pero ahora no sabía qué cara poner cuando lo viera...

“Mamá... ¿Te quedaste dormida de nuevo?”

Cuando bajé las escaleras con pasos pesados, vi a Miu asomándose por la sala. Ya se había puesto su uniforme y parecía estar lista para irse a la escuela en cualquier momento.

“...Buenos días.”

“Nada de buenos días. Hah... Bueno, no importa. El desayuno está listo.”

Cuando entré en la sala, el desayuno ya estaba sobre la mesa. Arroz, sopa de miso, jamón y huevo, salchichas con natto. Un desayuno muy ortodoxo.

Miu suele dejarme las tareas domésticas a mí porque le parecen una molestia, pero si ella quiere, puede hacerlas sin ningún problema.

Y durante los últimos tres días, Miu estuvo haciendo el desayuno todas las mañanas.

“Haah. Debido a tu dejadez, estoy mejorando en la cocina. Tuve algo de tiempo libre hoy, así que hice mi propio almuerzo.”

“...Ya veo. Es increíble”, le respondí abstraídamente a Miu, que suspiró ostentosamente mientras agitaba el natto.

Durante los últimos días, he estado viviendo una vida horrible en la que no puedo dormir por la noche y me despierto tarde. Por más que lo intentara, no podía sacar el rostro de Ta-kun de mi cabeza, y cada vez que lo recordaba, me dolía el pecho.

Su rostro descorazonado, las lágrimas en sus ojos, no podía borrar eso de mi cabeza.

“En serio... ¿Por qué demonios estás tan deprimida? Eres una adulta, así que sé un poco más madura.”

“C-Cállate...”

“Me molesta ver esa cara tan tétrica por la mañana.”

“...Miu. ¿Por qué eres tan dura con tu madre?”

“Porque estoy del lado de Taku-nii. Estaba apoyando sus sentimientos y quería que se convirtiera en mi papá”, dijo en tono de broma y después vertió el natto sobre el arroz.

“Aunque bueno, ya no es necesario que lo siga apoyando.”

Y en un tono ligero, dijo algo inesperado:

“Parece que Taku-nii tiene una novia.”

“...¿Eh?”

Dejé caer accidentalmente los palillos que tenía en la mano.

No pude entender el significado de sus palabras y mis pensamientos se detuvieron.

“Eh... ¿Eh? ¿Q-Qué acabas de decir...?”

“Dije que tiene una novia.”

“.....”

Seguía sin entenderlo.

Mi cerebro parecía no poder aceptar el significado de sus palabras.

“...¿Ehh? E-Es mentira, ¿verdad? Porque, después de todo, Ta-kun está...”

“Tú lo rechazaste, así que empezó a salir con otra chica.”

A diferencia de mí, que estaba en shock, Miu continuó tranquilamente.

Y sin dejar de comer, dijo:

“Dicen que encontrar un nuevo amor es la mejor manera de curar un corazón roto. Y Taku-nii era bastante popular desde la secundaria... Y ahora va a una prestigiosa universidad y es un hombre con un futuro prometedor, así que, por supuesto, está en la mira de muchas mujeres.”

“.....”

“Antes de eso, él nunca salió con nadie porque estaba totalmente enamorado de ti, pero ahora ya no hay nada que lo ate a ti. Ahora puede comenzar a disfrutar de una feliz y divertida vida universitaria. Bueno, en cierto modo, es bueno para Taku-nii que lo hayas rechazado. Finalmente despertó de sus sueños de la infancia y empezó a salir con una chica joven y guapa.”

“.....”

“Ah. Por cierto, dijo que hoy tenía una cita en la tarde. Parece que no tiene clases en la universidad esta tarde. Escuché que se encontrarán frente a la estación e irán al cine. Debe ser genial ser un universitario. Tienen tanto tiempo libre, incluso entre semana.”

“.....”

“Qué rico estuvo. Bueno entonces, ya me voy.”

Después de terminar su desayuno, Miu se fue a la escuela.
Y yo me quedé estupefacta, incapaz de tocar mi desayuno.

Esa tarde... tomé un autobús a la estación.

Aunque fue por pura casualidad.

Simplemente daba la casualidad de que tenía que hacer unas cosas allí.

Luego me dirigí a un edificio cerca de la estación con un cine en el último piso y entré en la cafetería del primer piso.

Sí, esto también fue pura casualidad.

Resulta que casualmente quería venir a esta cafetería desde hace tiempo. El lugar estaba vacío, pero fue una coincidencia que me tomara la molestia de sentarme en un asiento desde donde pudiera ver bien la entrada del edificio. Nunca se me pasó por la mente hacer eso.

Llevaba un abrigo de primavera, grandes gafas de sol y una mascarilla que, por casualidad, escondían quién era. Este, sí, era para protegerme de los rayos ultravioleta...

“...Hah.”

Es suficiente. Es mejor parar.

No tiene sentido buscar excusas.

Después de todo... vine porque tenía curiosidad.

Después de las palabras de Miu, yo misma quería comprobarlo.

Con qué clase de chica estaba saliendo Ta-kun...

Ah~, cielos.

¿Qué diablos estoy haciendo...?

Yo fui quien lo rechazó... Yo fui quien lo lastimó.

No tengo derecho a hacer algo como esto...

...No, bueno, creo que nadie tiene derecho a espiar las citas de otras personas en primer lugar.

Y entonces.

Justo cuando estaba agonizando por eso...

“¡.....!”

Él llegó.

Era Ta-kun. Él realmente vino.

Él apareció en la entrada del edificio. Entré en pánico y escondí mi cara con el periódico que había traído conmigo. Y eché un vistazo a escondidas a través de mis gafas de sol.

Él... no estaba solo.

Había una chica a su lado.

Una chica delgada y pequeña con una cara bonita. De cabello ondulado suelto y sus labios estaban pintados con un lápiz labial brillante. Su falda era bastante corta, revelando sus delgadas, flexibles y hermosas piernas.

En general, ella estaba vestida de una manera que desbordaba juventud, y le mostró una sonrisa brillante e inocente a Ta-kun.

Pasaron frente a mí.

Se veían muy felices lado a lado.

Parecían una pareja joven perfecta.

“.....”

Estaba un poco ofuscada. Sentí que mi corazón se enfrió de repente.

Era verdad.

Pensé que era posible que Miu me estuviera tomando el pelo y me hubiera mentado, pero aparentemente lo que dijo era verdad.

Ta-kun realmente tenía una novia.

Y ahora estaba en una divertida cita con su nueva novia...

“.....”

Una vez que mi corazón se enfrió, un extraño calor estalló rápidamente.

¡¿Qué rayos?!

¡¿Qué pasa con esa chica?!

Linda, con estilo y piernas delgadas... ¡C-Cómo me molesta!

¡Y Ta-kun también!

¡Coqueteando con ella!

Mejor dicho... ¡¿No es ella totalmente diferente de mí?! Y él está saliendo con ella... Con una chica joven, frágil y delgada, ¡justo lo opuesto a mí!

¡Después de todo, él prefería a las chicas jóvenes y bonitas!

¡Realmente quería a una joven de su edad en lugar de una vieja como yo!

Algo así.

Una ira egoísta estalló... pero fue solo por un momento, e instantáneamente el auto-odio hizo que mi corazón se enfriara de nuevo.

Ahh...

¿Por qué estoy enojada?

No tengo derecho a estarlo.

Mi corazón estaba hecho un lío y ni yo misma entendía mis pensamientos.

Pero aun así, antes de darme cuenta, salí corriendo de la cafetería y los seguí.

El cine del último piso no estaba tan lleno, tal vez porque era un día entre semana.

Era difícil acercarse sin multitudes. Continué observándolos, escondiéndome detrás de una tienda.

Después de comprar los boletos para el cine, los dos compraron bebidas en una tienda. Parece que compraron diferentes bebidas, y con el fin de probar el sabor de cada una... ¡¿Bebieron la bebida del otro?!

¡¿E-Ehhhhh?!

Eso es... ¡¿Un beso indirecto?!

Bueno, no son estudiantes de secundaria, así que sería extraño que le dieran tanta importancia a eso... ¡P-Peró ¿no es un poco pronto cuando apenas llevan tres días saliendo?!

Incluso si se trata de un beso indirecto, ¡¿no es normal avergonzarse, aunque sea un poco?!

Y lo hicieron tan naturalmente, como si fueran amigos varones...

"...Ah."

Fui descuidada.

Estaba tan alterada por el beso indirecto que por descuido olvidé esconderme y me asomé.

Mis ojos se encontraron con los de ella.

Ella me miró perpleja y luego le susurró al oído a Ta-kun.

Él miró en mi dirección... y abrió mucho los ojos.

Y entonces, Ta-kun corrió hacia mí.

Incapaz de escapar, me congelé en el lugar.

"Este... ¿Ayako-san?"

"T-Te equivocas de persona."

"....."

"...L-Lo siento. Sí soy yo."

No pude engañarlo. Bueno, era imposible. Aunque estaba disfrazada, solo llevaba un abrigo y gafas de sol, así que, si alguien se me acercaba, normalmente me reconocería.

Me rendí y me quité las gafas de sol.

Había una mirada de sorpresa en la cara de Ta-kun.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

"E-Este, bueno... Estaba pensando en ver una película."

"...¿Vestida así?"

"¡¿Q-Qué tiene de malo?! ¡Los rayos ultravioleta estaban un poco fuertes hoy! ¡¿Y tú qué estás haciendo aquí, Ta-kun?!"

Alterada e impaciente, traté de alejarme del tema.

"Pues... Vine a ver una película."

"E-Eso ya lo sé... Pero me preguntaba si deberías estar haciendo eso. En días libres como este, tienes que aprovechar la oportunidad para destacarte del resto."

"¿.....?"

"E-Entiendo que estés emocionado de tener una novia... Pero sigues siendo un estudiante, ¡así que deberías estudiar duro en tus días libres!"

"¿Novia...? ¿Eh?"

"¡N-No es que me importe! ¡No es asunto mío con quién sales! P-Peró... Es solo que, después de todo, bueno..." Murmuré cosas incoherentes.

Ta-kun tenía una expresión de perplejidad en su rostro... Pero entonces.

La chica se acercó.

Miró de mi cara a la de Ta-kun y dijo:

“Así que esta es la rumoreada Ayako-san.”

En ese momento.

Mi mente ya confundida, se confundió aún más.

No por las palabras que dijo.

Sino por su tipo de voz.

“Me pareció sentir una extraña mirada desde hace un rato... Y cuando me di vuelta, había una mujer descaradamente sospechosa mirándome. Justo como lo sospeché.”

Sentí que me había dicho algo horrible como ‘una mujer descaradamente sospechosa’, pero eso no me molestó en absoluto.

Su voz.

Su voz era... grave.

Era una voz grave masculina que no sonaba como la de una mujer.

“Encantado de conocerte, Ayako-san. Takumi me ha hablado mucho de ti.”

Ignorando mi anonadamiento, la chica me sonrió.

No.

Ella... no era una chica.

“Soy Satoya Ringou. Amigo de Takumi y voy a la misma universidad.”

La linda y pequeña chica que estaba delante de mí se llamó a sí misma “Satoya” en un tono grave y masculino, y se refirió a sí misma como un hombre.

“¿Eh...? ¿Eh? ¿U-Un hombre...?”

“Sí. Soy un hombre.” Después de asentir con calma, miró su ropa y dijo, “Ah. Ya veo. Hoy estaba vestido así. Jajaja. Lo olvidé por completo. Como estaba con Takumi, me sentí como si estuviera en la universidad. Lo siento, te causé un malentendido.”

“.....”

“¿Por causalidad pensaste que era la novia de Takumi?”

“...S-Sí.”

Ella... No, Satoya-kun preguntó en tono de broma, pero el sorprendente desarrollo de los eventos no me dejó pensar en absoluto y asentí normalmente, olvidando disimular.

“¿Eh? ¿De verdad pensaste que era su novia?”

“Ah. ¡N-No, te equivocas! N-No es así...” Empecé a poner excusas apresuradamente, pero ya era demasiado tarde.

Satoya-kun pensó por un momento con un rostro apacible.

“...Takumi. Dijiste que Ayako-san te rechazó, ¿verdad?”

“S-Sí.”

“Ya veo... Te rechazó. Pero por alguna razón, Ayako-san nos estaba siguiendo ahora, vestida como una investigadora privada. Además, me confundió como tu novia...” Después de murmurar y pensar, Satoya-kun dijo, “Hmm. Este... creo que debería leer el ambiente e ir a algún lado.”

“...Sí, probablemente.”

“Okey. Entonces entraré primero y tomaré asiento. Ven cuando termines. Bueno, no importa si no vienes”, dijo, como si entendiera algo, y cogió la bebida de Ta-kun y se fue. Con sus hermosas piernas lampiñas, caminó enérgicamente con pasos elegantes.

Quedándonos solos, caminamos hasta el borde del pasillo, donde no había nadie.

“Ese chico... ¿Es tu amigo, Ta-kun?”

“...Sí. Es un amigo que hice cuando entré a la universidad y a menudo paso el rato con él.”

“Se ve tan linda, y sin embargo... es un chico.”

“Suele travestirse cuando está fuera de la universidad. Ah, no. No le gusta que digan que se traviste. Él mismo dijo que no era travestismo, que simplemente le gustaba usar ropa linda que le quedara bien.”

“H-Heh...”

Cómo decirlo, se nota que son otros tiempos...

Es difícil mantenerse al corriente a mi edad.

Pero de todas formas.

Parece que la persona a quien confundí como su “novia” resultó ser solo un amigo.

Era comprensible que parecieran amigos varones cuando los vi tan juntos antes.

Porque... realmente lo eran.

“Me invitó a ver una película hoy. Este... Me dijo que me olvidara de mi corazón roto y que me divirtiera un poco.”

“.....”

“Pero, ¿por qué nos seguiste, Ayako-san? Además, ¿por qué creías que Satoya era mi novia...?”

“Pues, bueno...”

“Por casualidad... ¿Miu te dijo algo?” preguntó Ta-kun mientras yo dudaba en responder.

“¿P-Por qué?”

“...Le dije a Miu que hoy iba a ir al cine con Satoya... Y me pidió detalles sobre el lugar de reunión y la hora. Miu también sabe cómo se viste Satoya.”

“E-Entonces... ¿¿Miu me engañó?!”

Quedé atónita y Ta-kun asintió, diciendo, “Lo más probable.”

Uuuh~... Esa Miu... ¿¿P-Por qué me mintió...?!”

“Entonces... Debido a lo que Miu te dijo, ¿pensaste que tenía una nueva novia y viniste a comprobarlo?”

“E-Este...”

No sabía cómo reaccionar. Ese era justamente el caso, pero era difícil admitirlo.

Porque entonces, era como si...

Era como si estuviera interesada en Ta-kun...

“De alguna manera... estoy un poco sorprendido”

“¡L-Lo siento! Fue de mala educación seguirlos...”

“Ah, no, no lo decía por eso”, dijo con una sonrisa amarga. “No me importa que nos siguieras. Lo que me sorprendió fue que, aunque fue por culpa de Miu, pensaste que tenía novia.”

“¿Eh...?”

“No es tan fácil superarlo. Solo porque fui rechazado no significa que pueda empezar a salir con una nueva chica de inmediato. He estado enamorado de ti durante diez años. Y para ser honesto, todavía lo estoy...”

Sus palabras se volvieron más y más febriles, y se inclinó hacia adelante, pero se alejó de inmediato.

“...Lo siento. Te estoy causando problemas, ¿no? No había necesidad de mencionar eso.”

“.....”

“Jajaja. Es molesto no saber cuándo rendirse, ¿verdad? Este... N-No te preocupes. Es poco probable que empiece a salir con alguien de inmediato, pero lo intentaré... Y me esforzaré para dejar de amarte”, dijo Ta-kun con una sonrisa forzada.

Intentará rendirse.

Renunciará a sus sentimientos por mí...

“Espero que podamos seguir llevándonos bien como vecinos. Y en cuanto a las tutorías de Miu... Si estás de acuerdo, me gustaría continuar”, dijo sinceramente, enderezando su postura.

Pero por alguna razón, sentí un abismo entre nosotros.

Sentí que se estaba esforzando para trazar una línea entre nosotros... Una línea que nos separaba como extraños.

“Y también... No malinterpretaré esto como que estabas celosa, así que no te preocupes.”

“¿Eh...?”

“Lo entiendo. Estabas preocupada de que después del rechazo, me involucrara con una mujer cualquiera de buenas a primeras. Solo viniste a comprobarlo porque te sentías responsable, ¿verdad?”

“.....”

“No te preocupes. Lo entendí bien”, dijo como para sí mismo, con una sonrisa triste en su cara. “Bueno, Satoya me está esperando”, dijo, dándome la espalda y se fue.

Se alejó de mí.

Como trazando una línea y tratando de mantener la distancia.

En el momento en que comprendí esto, sentí un dolor punzante en el pecho y mi cabeza se quedó en blanco...

“Es... Espera.”

Cuando me di cuenta...

Lo estaba deteniendo.

Agarré el dobladillo de su chaqueta, tirando un poco con fuerza.

“...N-No pares”, dije, y él se volvió hacia mí sorprendido.

Mis pensamientos cesaron por completo. Mis labios se movieron solos. Las palabras no pasaron por mi cerebro, sino que brotaron impulsivamente de las profundidades de mi corazón y saltaron de mi boca.

“No pares... de amarme.”

¿Qué estoy haciendo?

¿Qué estoy diciendo?

Pero no me detuve.

No pude retener las palabras.

“Eran celos... Probablemente estaba celosa... creo.”

Las palabras que salieron de improviso fueron dichas con dubitación.

Pero ¿qué podía hacer?

Ni yo misma entendía lo que estaba pensando.

“...Lo odiaba. Cuando Miu me dijo que tenías novia, me sorprendí, me conmocioné, me deprimí y no pude soportar quedarme sentada... por eso los seguí. Creo que... estaba celosa. Odiaba la idea de que estuvieras saliendo con alguien.”

“.....”

“Es extraño, ¿no? Es raro... Yo misma dije claramente que no podía salir contigo... Pero ahora no puedo controlar mis propios sentimientos...”

Las palabras fluyeron de forma incesante. Como un niño que acaba de aprender palabras, solté cuanto se me vino a la mente.

“...Lo que le dije a Miu el otro día en la sala es cierto. Para mí, eres el niño que vive al lado y eres como un hijo... Por eso no puedo percibirte como un hombre.”

“.....”

“No puedo hacerlo... O así se suponía”, dije. “Desde que te confesaste... Desde que dijiste que me amabas, no he podido sacarte de mi cabeza... Ya sea que esté durmiendo o esté despierta, solo puedo pensar en ti, y mi mente siempre está hecha un lío...”

Es como un hijo.

No había ninguna mentira en esa expresión.

No era mentira... Y sin embargo.

“Creo que yo... en realidad, ya soy consciente de ti como hombre”, dije.

Pronuncié unas palabras que cruzaron la línea trazada.

Me enfrenté de cara a mi yo interior, que había estado mirando hacia otro lado hasta ahora.

—*Ayako-san. He estado enamorado de ti desde hace mucho tiempo.*

Desde el día en que se confesó...

Es increíble lo grande que se ha hecho su presencia en mi vida.

Pero todo lo que yo he hecho es huir de los sentimientos sinceros y puros del joven que quería que fuera el novio de mi hija.

Intenté evitar dar una respuesta y fingir que no había pasado nada.

Pero... ya no puedo hacer eso.

Ya no puedo seguir fingiendo...

“Este... ¿Me explico? Aunque soy consciente de ti como hombre, no mentí cuando dije que eres como un hijo para mí... Me molesta la idea de que estés con otra mujer, pero no estoy segura de si son celos o si son los sentimientos de una madre entrometida.... Así que...”

“...En resumen.”

Cuando mis palabras y sentimientos se atascaron, Ta-kun habló.

Con una mirada seria y esperanza en sus ojos.

“¿Comenzaste a percibirme como un hombre?”

“...S-Sí.”

“Pero tampoco has dejado percibirme como un hijo.”

“E-Eso parece.”

“Por eso no puedes salir conmigo.”

“...Sí. Todo fue tan repentino que aún no he podido organizar mi mente en absoluto...”

“Sin embargo, tampoco quieres que tenga novia.”

“...Este.”

“No quieres salir conmigo, pero no quieres que deje de amarte. Quieres que siga enamorado de ti.”

“.....”

¿E-Eh?

Ahora que lo pienso... ¡¿No he estado diciendo puras cosas absurdas?!

¡¿No he estado siendo bastante molesta y egoísta?!

“...Pfft. Jaja. Jajaja.”

Ta-kun se echó a reír.

Abrió mucho la boca y se rió a carcajadas.

“Jaja. Fufu... Ayako-san, no importa cómo se mire, ¿no es eso demasiado cruel? Estás siendo demasiado egoísta.”

“...Uuh.”

No tenía nada que responder. Era cruel. Demasiado cruel. A pesar de que ya tenía más de treinta años, me estaba comportando como una estudiante de secundaria enamorada... No, ¡ni siquiera una chica de secundaria diría cosas tan ridículas como esas...!

Estaba tan disgustada conmigo misma, cuando...

“Está bien”, dijo Ta-kun.

“¿Eh...?”

“Haré lo que dices. No saldré con nadie y... no dejaré de amarte.”

“¿E-Eh...? ¿S-Seguro?”

Incluso yo pensé que estaba diciendo algo completamente horrible.

“Supongo que enamorarme de ti se convirtió en mi debilidad. Por eso no tengo otra opción más que obedecer.”

Además, Ta-kun continuó.

Se cubrió sus labios relajados con una mano.

“Va a sonar raro... Pero estoy muy contento ahora mismo.”

“¿C-Contento?”

¿Qué tiene de bueno escuchar a una mujer de más de treinta años expresar sus deseos caprichosos?

“Cuando pensé que estaba bien seguir amándote, de alguna manera... me alegré mucho.”

“.....”

Sentí que dijo algo increíble.

Unas palabras asombrosas que tocaron mi corazón.

Estaba frenéticamente agitada cuando Ta-kun se me acercó.

“Este... ¿Está bien pensar que tengo una oportunidad? De que salgas conmigo, me refiero.”

“¡¿U-Ueehh?! Pues, bueno... S-Supongo. Quizás. Una pequeña, tal vez. ¡P-Peró en serio, solo una pequeña!”

“Comprendo.” Ta-kun sonrió.

Antes tenía una sonrisa triste y antinatural, pero ahora él tenía una sonrisa genuinamente feliz. Me sentí avergonzada y con un hormigueo en la piel, sin saber por qué.

“Este, bueno... Aunque dije que tenías una oportunidad, ¡no significa que sea ahora mismo! Me gustaría tomarme un poco más de tiempo para pensar las cosas...”

“Lo sé. Antes actué precipitadamente. Ahora iré un poco más despacio.”

Aunque dije algo deplorable, Ta-kun no me hizo ninguna cara y me sonrió cálidamente.

“He estado esperando durante diez años, así que no me importa esperar un poco más.”

“Ta-kun...”

“Este, entonces... Por ahora, dejemos las cosas tal como están”, dijo avergonzado y me tendió la mano. “Espero que sigamos llevándonos bien.”

“...D-De acuerdo. Estrechémonos la mano en señal de reconciliación.”

Sintiéndome un poco nerviosa, tomé su mano.

La mano que sentí en mi palma... era muy grande.

Su mano era grande y huesuda, completamente diferente de la mano que sostenía cuando él era pequeño.

Sus manos varoniles sujetaron con fuerza mi mano, y sin embargo, con mucho cariño, la envolvieron suavemente.

愛

と
恋

のはなみち



“Me esforzaré”, dijo Ta-kun. “Haré todo lo posible para hacer que me ames.”

“...T-Tómatelo con calma, por favor.”

Ante una confesión tan directa y apasionada, no pude hacer otra cosa que mirar hacia abajo.



Epílogo



La mañana de una madre soltera comienza temprano.

Debo levantarme temprano, frotarme mis ojos somnolientos y preparar el almuerzo cada mañana para mi hija de preparatoria.

Bueno... Recientemente no pude hacerlo.

Pero hoy, pude levantarme bien por primera vez en mucho tiempo.

Dormí profundamente y comencé la mañana de buen humor.

Y justo cuando estaba poniendo el desayuno sobre la mesa:

“¡Waah! ¡Oh Dios, oh Dios! ¡Me quedé completamente jeteada!”

Mi hija, Miu, bajó del segundo piso haciendo un gran ruido.

Todavía no sabía si la expresión “jeteada” la inventó ella o si es una jerga juvenil.

No lo sabía.

Había tantas cosas que desconocía.

Como lo mucho que había crecido mi hija y los sentimientos del chico de al lado.

Y también... mis propios sentimientos.

Incluso cuando crecemos, la vida está llena de cosas que desconocemos...

“Esto es malo, muy malo... Necesitaba levantarme temprano porque mamá ha sido una inútil últimamente... ¿Eh? ¿Mamá...?”

“Perdona por ser una inútil”, dije, y ella se congeló al verme. “Buenos días, Miu.”

“B-Buenos días.”

“Vamos. El desayuno se enfriará, así que apúrate y come.”

“...Jajaja. Vaya, volviste a ser la misma de siempre.”

Riendo sarcásticamente, Miu se sentó a la mesa.

Me serví una taza de café y me senté frente a ella.

“No me hubiera importado que siguieras abatida un poco más. De esa forma, habría mejorado mucho mis habilidades para las tareas domésticas.”

“¿Por qué no sigues haciendo tú las tareas domésticas entonces?”

“No, no, eso es otra historia.”

“En serio, tú...”

“De todas formas... Eres bastante simple, mamá”, dijo Miu asombrada, mirándome. “Tan pronto como te reconciliaste con Taku-nii, te recuperaste de inmediato.”

“C-Cállate...”

“Deberías agradecerme. Todo fue gracias a mi pequeña mentira.”

“...Sí, te lo agradezco”, dije, con una sonrisa rígida. Quería decirlo sarcásticamente, pero eso solo me haría parecer una avinagrada.

“Ahh. Pero en serio, no sé si eres patética o simplemente un dolor. Hacer tanto alboroto para al final aplazar la decisión, diciendo algo parecido a ‘Empecemos primero como amigos’... Ya no estás en la secundaria, ¿sabes?”

“...Aaaah, cállate.”

No tienes que ser tan directa, cielos...

Sé mejor que nadie que estoy siendo demasiado indecisa y patética, y que estoy actuando como una estudiante de secundaria enamorada...

Y entonces... Justo cuando terminamos de desayunar.

Sonó el timbre.

Las dos nos dirigimos a la entrada... Y allí estaba él.

Ta-kun.

Takumi Aterazawa-kun.

El niño de al lado... No.

Ya no es un niño.

Ya no puedo verlo como un niño.

Ahora es un buen hombre...

"Buenos días, Taku-nii."

"Buenos días, Miu."

Miu saludó primero con un tono ligero y él respondió.

Y luego él me miró.

Ligeramente avergonzado, Ta-kun me miró directamente.

Yo también estaba avergonzada... Pero no aparté la vista.

Lo miré de frente.

"Buenos días, Ayako-san."

"Buenos días, Ta-kun."

Nos saludamos como siempre.

Pero... sentí que de alguna manera era diferente.

Tal vez solo me lo estaba imaginando.

O tal vez lo diferente... eran los cambios que estaban por venir.

¿Cómo va a cambiar nuestra relación a partir de ahora...?

"...¿Por qué están teniendo un concurso de miradas desde buena mañana?"

"...¿¡.....?!"

Nos habíamos estado mirando el uno al otro, pero la voz burlona de Miu nos trajo de vuelta a nosotros mismos y desviamos la mirada rápidamente.

"Parece que estoy interrumpiendo, así que, ¿debería irme primero?"

"...Deja de burlarte. Vámonos ya."

"Sí, sí. Mamá, ya me voy."

"Hasta luego, Ayako-san."

"Que les vaya bien."

Los despedí mientras salían por la puerta principal.

Cerré la puerta... y dejé salir un suspiro de alivio.

Haah.

Menos mal.

Me las arreglé para actuar normalmente... creo.

Hasta ayer, cuando veía a Ta-kun, mi corazón latía como loco, pero de alguna manera me las arreglé para mantener la compostura.

Liberada de la tensión, regresé a la sala de estar, donde encontré un mensaje en Line en mi teléfono que había dejado sobre la mesa.

El remitente era... el joven que acababa de irse.

"¿T-Ta-kun...?"

Abrí el mensaje intrigada.

Hubo un saludo y un mensaje cordial: "*Buenos días, Ayako-san. Me alegro de que te hayas animado otra vez*"... Pero las siguientes palabras me dejaron atónita.

“Ayako-san, ¿tienes planes para este fin de semana? Si no, ¿te gustaría ir a algún lado juntos?”

“...¿E-Ehhh~~~?!” Deje escapar un grito de perplejidad y me desplomé en el lugar.

Esto es... ¿Una invitación a una cita?!

¡Lo es, ¿verdad?!

Ya no... ¡¿Ya no va a ocultar más sus sentimientos?! ¡No lanzará más fintas ni bolas curvas, ¿ahora sola va a lanzar bolas directas?!

¡Está viniendo con mucha fuerza!

¡Sus insinuaciones son muy evidentes!

—*Haré todo lo posible para hacer que me ames.*

Las palabras que dijo ayer revivieron en mi cabeza.

Este, bueno... ¿No es muy repentino? Por supuesto, dijo que se esforzaría, pero ¿no podría tomárselo con más calma? Ayer dijo que ya no se precipitaría e iría más despacio...

Estaba tan avergonzada, desconcertada... y un poco feliz, que mi cabeza y mi corazón estaban a punto de enloquecer.

Ayako Katsuragi.

Una madre soltera de treinta años.

Aunque tengo una hija muy linda, estoy siendo cortejada apasionadamente por un chico al que le gusto más que ella.

Sin embargo... se suponía que me daría tiempo para pensar las cosas.

A este ritmo... tal vez es solo cuestión de tiempo antes de que finalmente me rinda y me enamore de él.